

**SELECCIÓN DE EXTRACTOS
ESPECIALES**

**QUÉDESE
CON LA PALABRA
PARTE XI**

**RECOPIADOS POR EL MISIONERO
INTERNACIONAL
MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN**

INTRODUCCIÓN

A medida que nos profundizamos más en las conferencias del Doctor William Soto Santiago vemos con mayor claridad y seguridad que este enviado del Señor Jesucristo es sin lugar a duda el instrumento que Dios había predestinado para la manifestación gloriosa de Su Segunda Venida.

Su Mensaje de gran Voz de Trompeta ha juntado a la simiente de Dios en este tiempo final; y esta gran revelación nos ha dado la fe de transformación y rapto.

**MISIONERO INTERNACIONAL
MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN**

SUS OJOS COMO LLAMA DE FUEGO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 20 de Enero de 1980

Cayey, Puerto Rico

Sabiendo que ojos representa Profetas, entonces ya cuando el tiempo de los siete ojos del Señor recorrieron toda la Tierra a través de la segunda dispensación, luego entonces cuando comienza la segunda dispensación en la Edad de la Piedra Angular, el Señor se presenta con Sus dos ojos como llama de fuego.

Ya no es el ministerio de los siete ojos del Señor allá en las siete edades de la Iglesia, sino que es el ministerio del Señor en la Edad de la Piedra Angular, cuando ya el ministerio de los siete ojos ha terminado.

¿Y qué entonces queda como ministerio del Señor? Los dos ojos del Señor; los dos ojos del Señor, que son el ministerio del Señor para la Edad de la Piedra Angular, porque el Señor en Su Segunda Venida viene conforme a Su orden, y cuando viene conforme a Su orden, Él viene con Moisés y Elías.

Y el ministerio del Señor con Moisés y Elías es el ministerio de los dos ojos como llama de fuego, ese es el significado de los dos ojos del Señor como llama de fuego; y eso es el ministerio del Señor en Su Venida para ministrar en la Edad de la Piedra Angular, para ministrar en la tercera dispensación, porque ya en la segunda dispensación ya Él ministró a través de Sus siete ojos. Sus siete ojos, Sus siete Mensajeros, hicieron la labor para aquella segunda

dispensación, pero ellos al terminar Su labor no pueden pasar para ministrar en la nueva edad, la Edad de la Piedra Angular, porque está fuera de la dispensación gentil: es una nueva dispensación.

Y para esa nueva dispensación Él no necesita siete ojos, sino que con Sus dos ojos, con ese ministerio que Él anunció que traería, con ese ministerio Él hace la labor para esa Edad de la Piedra Angular, para esa tercera dispensación.

Ahora, recuerden que ese es un ministerio para bendición para todos los hijos de Dios, pero también ése es un ministerio para juicio, para aquellos que rechazaron la bendición que Dios envió a través de Sus siete ojos en la dispensación gentil.

Ahora, encontramos que esos ojos como llama de fuego escudriñan toda la Tierra, y escudriñan hasta lo profundo del corazón de la gente, con ese ministerio lo encubierto del corazón de la gente y lo encubierto del corazón de toda organización, quedará al descubierto, con esos ojos como de fuego él descubrirá todas las cosas, y todas las cosas serán vistas de la manera en que Dios las ve, porque de la manera en que Dios las ve serán manifestadas, serán dadas a conocer.

“SUS OJOS COMO LLAMA DE FUEGO”.

Lo que Juan vio en un símbolo: los ojos del Señor como llama de fuego, es entonces la realidad de la Venida del Señor con el ministerio de Moisés y Elías, con el ministerio de las dos Olivas, es el ministerio del Señor para Él hacer la labor que Él prometió hacer en este tiempo final.

Así como los siete ojos eran los siete ungidos que Dios tuvo para la segunda dispensación, para ministrar la Palabra

en la Dispensación de la Gracia, en la dispensación de la Iglesia gentil, estos dos ojos, los dos ojos del Señor, las dos Olivas, entonces ¿son qué? Él dijo: “Y estos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la Tierra”, estos son los dos ojos ungidos del Señor, estos son los dos olivos ungidos del Señor, son el ministerio del Señor prometido para traer la Palabra para este tiempo final.

En el ministerio del Señor en Su Segunda Venida, esos dos ojos harán la labor de ministrar la Palabra de Dios, de ver todo lo que tiene que ser visto para esta tercera dispensación, de ver todo lo que tiene que ser visto para poderse hablar lo que debe ser hablado.

Las bendiciones de Dios deben ser habladas para todos los hijos de Dios, y los juicios de Dios para el mundo deben ser hablados también, y estos dos ojos del Señor son los que miran y ven todas estas cosas, y son estos los ojos que escudriñan todo lo que Dios tiene para este tiempo.

Por eso es que todo lo oculto de Dios que estaba reservado para este tiempo final, lo cual Juan no podía escribir, los ojos del Señor lo verán, y luego entonces todo es hablado.

Recuerden que los ojos representan videntes o Profetas. Así que, el Señor no viene con un solo ojo, viene con Sus dos ojos como llama de fuego. Esto nos habla de la forma, de la manera en que esos ministerios operarán: operarán como llama de fuego.

(...) Y cuando los hijos de Dios vean la Segunda Venida del Señor con Moisés y Elías estarán viendo al Señor con Sus ojos como llama de fuego.

“SUS OJOS COMO LLAMA DE FUEGO”.

Cualquier persona que no pueda ver el ministerio de

Moisés y Elías en la Venida del Señor, no estará viendo los ojos del Señor como llama de fuego. Pero cualquiera que vea el ministerio de Moisés y Elías en la Segunda Venida del Señor, acompañando la Segunda Venida del Señor, cualquiera que vea el Señor en Su Segunda Venida con Moisés y Elías estará viendo al Señor en Su Segunda Venida con Sus ojos como llama de fuego.

(...) Sabemos que el libro del Apocalipsis es un libro simbólico, y sabemos que cada una de estas cosas que Juan vio en el Señor, son cosas simbólicas; y lo que nos interesa a nosotros no es el símbolo, sino la realidad de lo que ese símbolo significa en la Venida del Señor.

Yo creo que estamos gozándonos en grande manera en estos Mensajes. Yo me estoy gozando en grande manera. Quisiera decirles algunas cositas, pero quizás en el resumen se las diré, y entonces no tendré que decírselas una hoy y otra en el otro culto, sino en un resumen, entonces les hablaré algunas cositas que deben ser habladas.

Estos Mensajes y todos los Mensajes de esta edad, son de esta edad, de la Edad de la Piedra Angular, y son para todo el pueblo perteneciente a la Edad de la Piedra Angular, y para todos aquellos que vengan para recibir ese Mensaje. Eso es propiedad de los escogidos, no de uno sino de todos.

(...) Yo creo que el grupo más privilegiado de todos los tiempos es el grupo de esta Edad de la Piedra Angular que lo tiene todo, aunque no haya ningún predicador que les predique, ya hay alimento almacenado suficiente para no sufrir de hambre espiritual.

Así que yo espero que ustedes entiendan bien eso, entiendan la posición de ustedes, y ustedes estén aquí como siempre, aunque yo no esté.

Cuando yo llego a saber que algún hermano no ha venido al culto por causa de que yo haya salido, eso a mí lo que me da es tristeza, porque veo que todavía no ha madurado lo suficiente para saber que lo que necesita es el Mensaje.

Y ya el Mensaje ha estado siendo dado y los demás ministros que están en la edad de la Piedra Angular también pueden predicarlo y alimentar a los escogidos. Solamente que no le añadan ni le quiten, esa es una prohibición allá en el libro del Apocalipsis. Así que al Mensaje no se le puede quitar ni se le puede añadir, porque es un Mensaje eterno, es un Mensaje perfecto y por esa causa debe ser dado de la manera en que viene de parte de Dios.

(...) Esperamos también que nuestro hermano Bermúdez pueda seguir adelante en esta nueva etapa que le ha tocado, y nosotros brazo a brazo con él, yo estaré brazo a brazo con él y hombro a hombro con él, y también espero que cada uno de ustedes.

**PALABRAS DE SALUDO
EN REUNIÓN DE MINISTROS**

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 15 de junio de 1989

San José de los Campos, SP, Brasil

Muy buenas tardes para todos, amigos y hermanos y compañeros en el ministerio de esta hora, de esta dispensación tercera, en la cual estamos viviendo, a la cual hemos entrado, y en la cual estamos trabajando para así llevar a cabo la Obra correspondiente a esta Dispensación, a esta Edad Eterna; la cual vemos que tiene sus

contratiempos, sus luchas, pero yo creo que de todas las dispensaciones, las personas que han tenido todas las facilidades para hacer la labor, las facilidades más modernas, más adelantadas, hemos sido nosotros; porque la labor que tenemos que hacer va a ser para toda la eternidad.

O sea que de todo lo que se haga en nuestro tiempo va a depender el Reino Milenial y va a depender toda la eternidad; así como en cada dispensación en el comienzo de cada dispensación, cuando ha sido establecido el Mensaje, la dispensación, y todo ha sido establecido, ahí ha comenzado esa dispensación, y de eso que ha acontecido al principio ha dependido toda esa dispensación.

Tenemos nosotros que entender estas cosas para saber nuestra posición en la tercera dispensación. Saber cada uno que estamos en esta tercera dispensación, siendo los pioneros de esta tercera dispensación; por lo tanto, tenemos una labor para llevar a cabo.

Dios ha colocado en este tiempo todas las facilidades para que hagamos bien el trabajo, y nosotros, pues, tenemos que hacer bien el trabajo para el beneficio nuestro, y beneficio de toda la Obra, y beneficio de todo lo que Dios tenga para hacer más adelante.

Hemos visto todas las cositas que hay para mejorar, porque todo estaba funcionando con sus limitaciones; pero las menos limitaciones que han tenido somos nosotros.

En el tiempo, por ejemplo de Moisés, para hacer llegar el Mensaje que él predicara en ese tiempo, eso todo tenían que escribirlo, y luego hacerlo llegar; y no tenemos todavía una película de Moisés, sino "*Los Diez Mandamientos*", y eso lo hicieron después de miles de años de él terminar su carrera, su ministerio.

Por lo tanto, nosotros tenemos todas las ventajas porque nuestra Dispensación es una Dispensación para gobernar en el Milenio y por toda la eternidad.

Así que tenemos que aprovechar bien los adelantos científicos que hay, porque si el mundo científico, en todos los campos de este mundo solamente puede avanzar cuando Dios da un paso hacia adelante, da un paso de avance en Su Obra, pues entonces tenemos que poner en favor del Reino de Dios el avance también que dé acá el reino de los gentiles, el mundo; porque si Dios avanza, entonces usa todos los avances también del mundo, de la ciencia, que hayan para hacer llegar el Mensaje; y que el pueblo esté al día con el Mensaje de nuestro tiempo, porque no habrá ni resurrección de los muertos, ni transformación de los vivos, ni raptó, sin el Mensaje de nuestro tiempo.

Eso toda persona al leer la Biblia sabe que es así. Dice que seremos transformados a la Final Trompeta; o sea, sin esa Final Trompeta no hay ni resurrección, ni transformación, ni raptó; por lo tanto, todo lo que ese Mensaje de Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta dé, hable, tiene que llegar a cada una de las personas que van a recibir la transformación en este tiempo final.

Y como ministros cada uno de nosotros somos responsables de hacer que le llegue ese Mensaje a cada persona. Por más insignificante que uno lo vea, para Dios es muy importante; porque eso es célula sobre célula que va siendo colocada en cada persona para la transformación de su cuerpo.

Así fue con Abraham: la Palabra que Dios le dio a Abraham y a Sara, esa Palabra luego se manifestó, y vino la transformación del cuerpo de ellos, mostrándonos a

nosotros que con toda Palabra que salió de la boca de Dios para Abraham, para su transformación, fue que él recibió esa transformación.

Y así nosotros, como hijos de Abraham, seremos transformados con toda Palabra que sale de la boca de Dios en este tiempo final, toda Palabra que sale de la boca de Dios en el Mensaje de nuestra Dispensación.

Así que viendo todas estas cosas, viendo todo el trabajo que tenemos por delante en la Obra, no puede haber ningún ministro recostado de nadie, sino que cada cual está llamado a asumir su responsabilidad, la cual nadie le va a llevar, porque ya cada uno tiene su responsabilidad; pero sí nos podemos ayudar los unos a los otros en compañerismo y mutuo acuerdo, para así que todos estén al tanto del Mensaje, del Programa de Dios para nuestro tiempo, y todos caminemos a la par en el Programa Divino, y todos recibamos la bendición de Dios.

Y siempre las reuniones de ministros son muy importantes también, porque así pueden hacerle a Bermúdez todas las preguntas que ustedes tengan; y ver también qué cosas no entienden, para que él también les ayude, y sean aclaradas todas las cosas; y en cada país se esté enseñando en la misma forma el Mensaje, porque de ese Mensaje depende la transformación de cada uno de los que están vivos; y el Mensaje debe estar en la forma correcta en cada país, porque en una forma que no sea correcta no producirá la transformación de los vivos.

Así que estas cositas, pues ustedes las platican con Bermúdez. Ya yo les he dicho a ustedes que nuestro hermano Bermúdez es la persona que Dios ha colocado en medio de todos los ministros para trabajar con todos los

ministros, y la Obra así marche hacia adelante (la obra misionera), y estén todos al mismo nivel de entendimiento, de conocimiento del Mensaje.

Así que todo, pues, de esa forma..., las reuniones platicar con Bermúdez; cuando él también los visita a ustedes en cada país, aprovechar; y así estar conscientes de que todo lo están haciendo bien, para que así todos reciban el beneficio, y luego el galardón de cada uno lo reciba sin ningún problema; y todos, pues, estemos listos en el momento determinado por Dios para la transformación de nuestros cuerpos.

Bueno, ya ustedes saben quién es nuestro hermano Bermúdez, y saben que ha trabajado muy bien en toda la América Latina; y continuará trabajando bien en toda la América Latina con ustedes; y ustedes, pues, ya tienen confianza con nuestro hermano Bermúdez. Así que continúen hacia adelante siempre, y ayudándole en todo para que él pueda trabajar con ustedes en todo; y así todos estemos listos para lo que todos estamos esperando, lo cual es nuestra meta, y la meta de Dios también.

O sea, que esta meta que tenemos: la transformación de nuestros cuerpos, es la meta de Dios desde antes de la fundación del mundo, de que seamos a imagen y semejanza del Señor Jesucristo.

Escuché a nuestro hermano Bermúdez ahí hablando algo de..., en algunos de los mensajes que escuchó, algo que, cuando el Señor Jesucristo se hizo hombre entonces fue que murió en la Cruz del Calvario.

Algunas veces yo hablo del Señor Jesucristo en la primera dispensación, y hablo de que el Señor Jesucristo, le dijo a Moisés tal cosa y tal cosa: es el Señor Jesucristo, pero

estaba en Su cuerpo teofánico, todavía no estaba hecho hombre; se hizo hombre cuando nació allá, cuando se hizo carne.

Ahora también he hablado en algunas otras ocasiones cuando el Señor Jesucristo se hizo pecado por nosotros, se hizo mortal; que también ya esa es otra cosa.

O sea, cualquier cosita de eso ustedes le preguntan a nuestro hermano Bermúdez antes de dar alguna opinión sobre un punto de esos. No vaya a ser que después tengan que estar corrigiendo. Lo dejan así como está en la cinta. Ya ustedes saben que si hablo alguna cosa tienen ustedes que localizarse en la dispensación en la cual y desde la cual yo estoy enfocando, pues eso que estoy diciendo; porque desde una dispensación usted lo ve de una forma, si se coloca en otra dispensación, lo ve en otra forma.

Por ejemplo, cuando hablo de Cristo en la dispensación de Moisés, la primera dispensación, pues ahí estoy hablando del Señor Jesucristo como Melquisedec. En el tiempo de Abraham también aparecía el Señor Jesucristo; y le dijo en el comienzo de la segunda dispensación: “Antes que Abraham fuera, yo soy; y él deseo ver mi día, lo vio, y se gozó” [San Juan 8:56-58]; estaba viendo al Señor Jesucristo, lo vio en muchas ocasiones: cuando se encontró con Melquisedec, con quién se encontró fue con el Señor Jesucristo, pero todavía no estaba hecho hombre (así como nosotros, en carne humana), sino en Su cuerpo teofánico.

Y siempre hay que colocarse en la edad o dispensación desde la cual esté enfocando lo que uno está hablando, para uno no malentender lo que se está diciendo.

Y toda preguntita que ustedes tengan sobre algunas cositas, pues le preguntan a Bermúdez; y si yo estoy por

ahí, pues Bermúdez y yo platicamos, y platicamos así con todos ustedes para que tengan claro el Mensaje de la hora.

Y tengan claro esas cosas también de las manifestaciones de Dios en cada tiempo, ya que esas manifestaciones de Dios se han llevado a cabo para Dios llevar a cabo un Programa que Él tiene, el cual Él lo está llevando a cabo de edad en edad, de etapa en etapa, de dispensación en dispensación; hasta que todo llega a la perfección, y entramos ya a eternidad, de donde nosotros habíamos venido.

Así que tenemos que aprovechar cuando nuestro hermano Bermúdez está así con nosotros. Y aun antes de estar en la reunión le pueden hasta pasar una lista con preguntas para que cuando él hable, ya pues él teniendo en cuenta las preguntas, pues pueda tocar de aquí, de allá. Y así, pues que salgan todos ustedes con su mente clara en cuanto a las cosas que tenían dudas; y así, pues, regresen ya en una forma mucho mejor para trabajar en la Obra; y trabajen, pues, a paso firme, sin temores de ninguna clase.

Ya hemos visto a través de la Escritura, a través del Mensaje, que fuera de nuestra Dispensación no hay otra cosa para el pueblo; toda bendición que vaya a venir en este tiempo, tiene que venir a través de nuestra Dispensación.

EL TIEMPO DE JUNTAR A LOS ESCOGIDOS

Dr. William Soto Santiago

Martes, 3 de Julio de 1990

La Paz, Bolivia

El Señor Jesucristo estaba en San Pablo, luego continuó pasando de mensajero a mensajero, hasta que llegó al

último mensajero precursor de la Segunda Venida del Señor; y de ahí se mueve al Mensajero de la Edad de la Piedra Angular. Se mueve en el tiempo final al Ángel del Señor Jesucristo de la Edad de la Piedra Angular.

El séptimo mensajero, en la visión de la Carpa, vio que el Pilar de Fuego se movió de él; el séptimo mensajero dice que voló de él a otro lugar, y estaba hablándole a otra persona [*Citas*, Pág. 39, Párr. 321]. Voló del séptimo mensajero al Mensajero de la Edad de la Piedra Angular, al Mensajero de Apocalipsis, capítulo 22 y verso 16: voló del séptimo ángel mensajero al Ángel Mensajero del Señor Jesucristo.

¿Para qué? Para llevar a cabo la Obra que corresponde a este tiempo final, y llamar por medio de Su Ángel Mensajero (el Ángel de Jesús), llamar por medio de Su Ángel a todos los escogidos con Gran Voz de Trompeta, llamar y juntar a todos los escogidos.

Por esa causa le entrega ese Librito, ese Título de Propiedad, a Su Ángel Mensajero en este tiempo final, para usarlo a él, y manifestarse por medio de él en este tiempo final, en Su Segunda Venida, la cual solamente la podrán ver los escogidos manifestada en Su Ángel Mensajero, cumpliendo la promesa: “*Y vendrá de Sión el Libertador, que apartará (quitará) de Jacob la impiedad*” [Romanos 11:26].

Así que los escogidos en el tiempo final podrán ver el cumplimiento de la Venida del Señor conforme al orden de Su Venida, con Moisés y con Elías; estos ministerios manifestados en Su Ángel Mensajero.

EL ARCA DE SALVACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 11 de agosto de 1991

Cayey, Puerto Rico

Tengo una buena noticia para los hijos de Dios que viven en este tiempo final: El galardón que recibirán los escogidos del fin del tiempo, de la Edad de la Piedra Angular, de esta tercera dispensación, será siete veces mayor que el galardón que recibirán los escogidos de las edades pasadas. Así será para el Mensajero y para cada escogido.

La bendición y el galardón del Mensajero de la Edad de la Piedra Angular, de la tercera dispensación, será siete veces mayor que el galardón de cada uno de los mensajeros de las edades pasadas.

¿Por qué? Lo primero es que ellos fueron mensajeros de una edad en una dispensación, tuvieron parte del Mensaje de esa dispensación, y tuvieron parte de la manifestación de Cristo; pero tuvieron que morir, y el Pilar de Fuego tuvo que pasar de cada uno de ellos: de uno tuvo que pasar al otro. No así con el Ángel del Señor Jesucristo de la Edad de la Piedra Angular, pues el Pilar de fuego pasa del séptimo mensajero al Ángel del Señor Jesucristo, y ahí permanecerá para todo el tiempo.

Y esto significa lo que dice en Apocalipsis, capítulo 3, verso 21:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo (¿dónde?) en mi trono (el Trono de David)...”. Y el Trono de David estará literalmente en medio del pueblo hebreo; y en ese trono Él le promete a Su Ángel Mensajero sentarse.

Si ustedes pudieran comprender todo lo que esto significa, y la bendición que será para cada uno de los que estarán bajo el ministerio de este Ángel del Señor.

“...le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.

Cuando Él se sentó con Su Padre en Su Trono, le fue dada toda autoridad en el Cielo y en la Tierra, y así Él dice que le concederá: *“...así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.* Le fue conferido todo derecho del Trono, le fue conferido a Él todo poder del Trono, todos los privilegios del Trono.

Y Él dice: *“...le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.* Siendo Él un Mensajero dispensacional y se sentó con Su Padre en Su Trono, el Mensajero dispensacional del fin del tiempo, de la Dispensación del Reino, tendrá el derecho de sentarse en el Trono del Señor Jesucristo, en el Trono del Hijo de David.

Y por consiguiente, la bendición también se extenderá a todos los de la Edad del Ángel del Señor Jesucristo, los cuales recibirán siete veces más que lo que se recibió en las siete edades pasadas. Así que tendremos una bendición y un derecho muy especial en el Trono del Hijo de David: un derecho muy especial sobre las doce tribus de Israel.

¿Quieren saber un poquito? Por cuanto ninguno de los siete ángeles mensajeros se sentaría en el Trono del Señor Jesucristo, en el Trono de David y sobre el Trono del Hijo de David; por lo tanto, ninguno de los siete ángeles mensajeros tuvo por heredad, por herencia, y por derecho divino, tener autoridad sobre el pueblo hebreo.

(...) Podemos decir en nuestro tiempo, como podía decir

Noé cuando entró al arca, él podía decir: “Yo y mi familia estamos a salvo, porque hemos entrado al Arca de Salvación”.

Y yo puedo decir en este tiempo final: yo y mi familia celestial, los hijos de la Edad de la Piedra Angular, los hijos de la Dispensación del Reino, hemos entrado al Arca de Salvación; por lo tanto, hemos entrado a la salvación para evitar las cosas que vendrán sobre esta Tierra, y permanecer en pie delante del Hijo del Hombre en Su Venida.

Yo y mi familia: mis hijos espirituales, los hijos de la Edad de la Piedra Angular, hemos entrado al Arca de Salvación, a Cristo, la Palabra para este tiempo final, en la Edad de la Piedra Angular, en la Edad del Lugar Santísimo.

Y por esa causa yo tengo para mi familia (la familia celestial), tengo la gran noticia, la buena noticia, las buenas nuevas, que evitaremos los juicios que han de venir, las plagas apocalípticas, y entraremos al glorioso cuerpo eterno, y seremos raptados; y entraremos a esa gloriosa fiesta de la Cena del Cordero, en donde recibiremos los más altos honores y mayores galardones que personas algunas puedan recibir en el Reino de Dios, durante las Bodas o durante la Cena de las Bodas del Cordero, en donde serán repartidos los galardones a cada uno según sus obras.

TIEMPO DE ACOPLAMIENTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 15 de diciembre de 1991

Bogotá, Colombia

Ahora, vean ustedes, es que ha llegado el día del juicio sobre las naciones, ha llegado el día de venganza del Dios

nuestro, el cual en el fin del tiempo se derrama esa venganza del Dios nuestro sobre el reino de los gentiles, en la etapa de hierro y de barro cocido (la etapa de los pies de hierro y de barro cocido), y demanda del reino de los gentiles, demanda la sangre de todos los santos y mártires que han muerto; porque han muerto bajo el reino de los gentiles.

Así que los reinos gentiles tienen delante de Dios un momento muy difícil por el cual ellos tienen que pasar y recibir esos juicios divinos.

Encontramos que bajo estos juicios divinos que han de caer, Inglaterra desaparecerá. Inglaterra fue una de las naciones europeas que tuvo una de las edades de la Iglesia gentil, y tuvo un mensajero también. Esa es una de las naciones que recibirá un juicio en el cual ha de desaparecer la nación inglesa.

Y sobre todas las naciones en donde se llevó a cabo una etapa, una edad de la Iglesia gentil, en el fin del tiempo se derramará el día de venganza del Dios nuestro sobre esas naciones, sobre esos continentes; y Dios demandará también la sangre de Sus santos de la mano de esas naciones.

Por ejemplo, tenemos también a Alemania: Alemania persiguió y dio muerte a unos cuantos millones de hebreos; y siendo que la promesa para el pueblo hebreo es: “Los que te maldigan, serán malditos...” [Números 24:9], por cuanto echaron maldición sobre el pueblo hebreo, los persiguieron y los mataron, la maldición caerá sobre Alemania, y las plagas apocalípticas caerán también sobre Alemania.

También encontramos que al pueblo hebreo le vino ese problema, porque ellos allá en el tiempo de Jesús

rechazaron a Jesús, y pidieron la muerte, la crucifixión del Señor Jesucristo, diciendo: “Crucifícale, crucifícale, y su Sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos” [San Mateo 27:23-25]. Ellos pidieron eso y Su Sangre fue demandada de la mano de ellos y de sus hijos.

Pero también el reino gentil en la etapa de las piernas de hierro y de barro cocido fue el que le dio muerte a Jesús en la Cruz del Calvario; por lo tanto la Sangre del Señor Jesucristo, también en el fin del tiempo es demandada de la mano del reino gentil, en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

Por eso, esa Piedra, que es Cristo en Su Venida, hiere a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido, trayéndole el día de venganza del Dios nuestro.

Ahora, encontramos también que este reino de los gentiles en la etapa de hierro y de barro cocido, como le interpretó Daniel por revelación divina, va a ser destruido; por lo tanto ese reino gentil caerá para dar paso al Reino de Dios, para dar paso a ese glorioso Reino Milenial que pronto comenzará en la Tierra.

Y al decir pronto, no quiere decir que será dentro de una semana literal o un mes, pero será pronto: delante de Dios no pasará la Dispensación que ha comenzado (la Dispensación del Reino), y no pasará la Edad de la Piedra Angular, sin que comience el glorioso Reino Milenial.

Y será la Edad de la Piedra Angular la que estará viviéndose también en el glorioso Reino Milenial; y será esa Dispensación del Reino la que le traerá las bendiciones del glorioso Reino Milenial del Señor Jesucristo a la raza humana.

Ahora, hemos visto que el día de venganza del Dios

nuestro viene sobre el reino de los gentiles representado en los pies de hierro y de barro cocido. Todo se está acoplando para que quede completamente bien formado ese reino de los gentiles, esos pies de hierro y de barro cocido.

Pero por otro lado, en el Reino de Dios, en el Programa Divino para con los escogidos, también todo se está acoplando para que así haya un cambio para todos los hijos de Dios: un cambio de cuerpo. Él ha prometido que seremos transformados y tendremos un cuerpo incorruptible, inmortal.

Y todo en el Programa Divino se está acoplando: cada Escritura prometida para el fin del tiempo para los escogidos está tomando su lugar; porque todo se está acoplando, cada Escritura está tomando su lugar, se está acoplando una con la otra. Y cada evento en el Programa Divino está tomando su lugar porque todo se está acoplando; porque Él ha prometido un cambio para los escogidos.

Ya ha comenzado ese cambio con el cambio de Edad; hubo ya un cambio de edad: Él ha cambiado de la Edad de Laodicea, de la séptima edad de la Iglesia gentil, a la Edad de la Piedra Angular. Él ha cambiado también de dispensación: como cambió de la Dispensación de la Ley a la Dispensación de la Gracia, ha cambiado de la Dispensación de la Gracia a la Dispensación del Reino.

Una nueva dispensación ha comenzado: la Dispensación del Reino. Y cuando hay un cambio de dispensación, entonces todo se acopla para que se cumpla cada Escritura que corresponde a esa nueva dispensación.

Y esa nueva dispensación entonces influye sobre el mundo completo, influye sobre los gobiernos terrenales,

influye sobre todo lo que hay en la Tierra. Por lo tanto, los gobiernos terrenales no saben lo que está pasando, pero están influidos por algo, y ellos ven que algo ellos tienen que hacer; y Dios pone en el corazón de ellos lo que deben hacer en ese tiempo, porque todo tiene que acoplarse para que se cumplan las Escrituras.

Nosotros tenemos también que acoplarnos para que se cumplan las Escrituras, las promesas que Él ha hecho para cada uno de nosotros.

Por esa causa Él (Dios) en cada edad envió un mensajero con el Mensaje para ese tiempo, para que los hijos de Dios se acoplaran al Programa Divino y recibieran las bendiciones que Dios tenía para ese tiempo.

Y para este tiempo Él ha dicho:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias”. Apocalipsis, capítulo 22, verso 16.

Y Apocalipsis, capítulo 22 y verso 6, dice:

“Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

Para que así todos los hijos de Dios se acoplen al Programa Divino, y se cumpla en ellos las cosas que deben sucederle a los hijos de Dios en el fin del tiempo.

Él ha dicho en San Mateo, capítulo 24, verso 31:

“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos”.

¿Para qué? Para que se acoplen al Programa Divino correspondiente para ese tiempo; se acoplen a la Dispensación correspondiente que ha comenzado; se acoplen a la Edad que ha comenzado; se acoplen al Mensaje

del Evangelio del Reino, que es la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta, y así puedan recibir lo que Dios le ha prometido a Sus hijos para el fin del tiempo.

Así que todo tiene que acoplarse, para que se cumplan las palabras proféticas que corresponden al fin del tiempo.

Por esa causa estamos viendo todos estos eventos mundiales que a las personas les llena de maravilla; es una maravilla para ellos lo que está aconteciendo, pero no es otra cosa, sino lo que está en la Palabra profética.

Y por esa causa ocurren estos eventos mundiales, para todo acoplarse a lo que está escrito para el fin del tiempo. Aunque ellos ignoran lo que está aconteciendo de acuerdo al Programa Divino, pero para que nosotros no ignoremos estas cosas, Él dice en Apocalipsis 22, verso 6:

“Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel (¿para qué?)... ha enviado a su ángel para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

Las cosas que deben suceder en el fin del tiempo, las cosas que deben suceder son dadas a conocer por medio del Ángel del Señor Jesucristo a todos los siervos de Dios, para que todos sepan que las cosas que deben acontecer son las que están en la Palabra profética.

Y Dios influye para que todo se acople para que se cumplan las Escrituras. Así que podemos ver que este entonces es el tiempo de acoplamiento.

Así que nosotros como hijos de Dios nos estamos acoplando para que se cumpla toda Palabra de Dios dada para nosotros para el fin del tiempo, en donde están todas las bendiciones de Dios para cada uno de nosotros.

Así que estemos bien acoplados en el Programa Divino

para este tiempo final, para que así podamos recibir todas las bendiciones que Él tiene para nosotros, y pronto seamos transformados, y pronto los muertos en Cristo que están en la sexta dimensión, el Paraíso, regresen en cuerpos incorruptibles en la resurrección de los santos de Cristo.

Recuerden, hay una intervención celestial: Dios y Sus Arcángeles con sus ejércitos celestiales están interviniendo en todos los eventos mundiales, incluyendo los eventos del reino de los gentiles en todos los campos, como también los eventos del Reino de Dios, los eventos de los escogidos, los eventos de todos los hijos de Dios.

Así que no acontecerá en medio de los escogidos otra cosa, sino lo que está prometido en la Palabra profética para todos los escogidos.

De todos los eventos que estarán cumpliéndose en este tiempo final, los más importantes para nosotros son los que hablan acerca de nosotros. Los que se cumplirán para el reino de los gentiles, se cumplirán para que luego el reino de los gentiles desaparezca y comience el glorioso Reino Milenial.

A unos les toca una parte y a otros les toca otra parte, pero nosotros podemos decir: “Las cuerdas nos han caído en lugares deleitosos y grande es la heredad que nos ha tocado”. [Salmos 16:6]. Por esa causa estamos acoplados en este tiempo final, acoplados con y en el Programa Divino, que es el que tiene la bendición para cada uno de nosotros.

Nos hemos acoplado en la Edad de la Piedra Angular, estamos bien acopladitos en esa Edad; estamos acoplados en el Mensaje de la Edad de la Piedra Angular, que es el Evangelio del Reino, la Trompeta Final, esa Gran Voz de Trompeta; estamos bien acoplados en el ministerio de la

Edad de la Piedra Angular, que es el ministerio del Señor Jesucristo por medio de Su Ángel Mensajero, manifestando el espíritu y virtud de Moisés y el espíritu y virtud de Elías, dándonos el Mensaje Final.

Estamos acoplados entonces con el ministerio de los Ángeles, con la Gran Voz de Trompeta; estamos acoplados también con el ministerio del Señor Jesucristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de reclamo; estamos acoplados con la Dispensación del Reino; y en la Dispensación del Reino estamos acoplados ocupando nuestra posición en el Reino de Dios; estamos en el paso que teníamos que estar; por lo tanto, estamos caminando al paso del Programa Divino correspondiente para la Dispensación del Reino.

Estamos acoplados en este tiempo, porque es el tiempo de acoplamiento.

Por esa causa hemos sido llamados y juntados para ser acoplados al Programa Divino que Él tiene para Sus hijos, para así estar bien acoplados con Dios y Su Programa y poder recibir el cuerpo eterno, el cuerpo incorruptible que Él ha prometido para cada uno de Sus hijos, ese cuerpo que Él desde antes de la fundación del mundo diseñó para cada uno de Sus hijos; el cuerpo eterno en donde ustedes y yo estaremos manifestados como hijos de Dios con toda la autoridad y el poder restaurado a los hijos de Dios, manifestados como reyes; y reinaremos con Cristo mil años como reyes y sacerdotes, porque esas son promesas para cada uno de nosotros.

Por esa causa Él en este tiempo final está llamando a todos los escogidos, está llamando a todos Sus hijos, para que se acoplen a Su Programa correspondiente para este

tiempo final; porque es tiempo de acoplamiento.

“TIEMPO DE ACOPLAMIENTO”.

Este es el tiempo de acoplamiento.

Que Dios nos continúe bendiciendo a todos, y cada día estemos más acoplados con Dios y Su Programa, y los unos con los otros; trabajando en la Obra de Dios bien acoplados, porque cuando estamos bien acoplados trabajando en la Obra, todo entonces será para bendición de todos los que trabajan y de los que reciben el beneficio de ese trabajo.

(...) Así que esperamos que la América Latina y el Caribe se acople al Programa Divino, porque es el tiempo de acoplamiento.

Y se acople al Programa Divino que Él tiene con los escogidos, con Sus hijos; no se vaya a acoplar al programa de la bestia y de la imagen de la bestia y de esos diez reyes que le darán su poder a la bestia, sino que se acoplen al Programa Divino que Él tiene con Sus escogidos, con Sus hijos, para los escogidos pasar al glorioso Reino Milenial con cuerpos eternos.

En alguna ocasión yo espero que Dios me dé un Mensaje más claro para toda la América Latina y el Caribe; ya no solamente para los escogidos, sino para el resto de la gente, tanto políticos, gobernantes, y el resto de los latinoamericanos y caribeños; porque hay una oportunidad grande para alcanzar misericordia delante de Dios, no solamente para los escogidos, sino para todos los latinoamericanos y caribeños.

Yo no quiero cerrarle la puerta a los caribeños y latinoamericanos, sino dejarla abierta, dándoles a conocer esta oportunidad que todos tenemos.

Y así yo también deseo que la América Latina y el Caribe alcance misericordia delante de Dios, que halle gracia ante los ojos de Dios; y los juicios divinos no hagan desaparecer a la América Latina y el Caribe, sino que todos esos juicios se queden por allá donde estuvieron las edades del pasado, y no pasen acá, o por lo menos no se derramen acá; aunque las brisas lleguen, pero que no lleguen en sí los juicios en toda su plenitud.

LA PALABRA QUE NO PUEDE FALLAR

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 12 de Enero de 1992 (P.M.)

Cayey, Puerto Rico

Ahora, **LOS MENSAJEROS DE CADA EDAD ESTÁN LIMITADOS A LA EDAD A LA CUAL SON ENVIADOS**; y cuando ellos ven un poquito más (que ven hacia otra edad), ellos solamente pueden hablar de esa otra edad que ha de venir, y cuando hablan están profetizando por la Palabra de Dios que le ha sido dada.

Porque siempre un mensajero, un profeta, siempre habla del otro profeta que va a venir. Siempre cuando él mira hacia adelante y ve que viene otra edad, entonces habla que ha de venir otro mensajero u otros mensajeros para otras edades. Y cuando mira y ve algo mayor, una luz mayor que va a venir, eso es una dispensación nueva que va a comenzar con un mensajero dispensacional que viene con una luz mayor.

Por eso cuando apareció Juan el Bautista, Jesús dijo: “Él era una antorcha que ardía, y ustedes quisieron caminar a su luz, mas Yo tengo mayor testimonio que él” [San Juan

5:35-36]; y dijo: “*Yo soy la luz del mundo*” [San Juan 8:13].

Y vean ustedes, arropó el Mundo el Mensaje de la Primera Venida del Señor; pero el Mensaje de Juan el Bautista solamente estuvo limitado a aquella edad. No se conquistó con el Mensaje de Juan, sino con el Mensaje de Jesús, el Mensaje de la Primera Venida de Cristo.

Y NO SE CONQUISTARÁ Y NO SE LLEGARÁ AL PUEBLO HEBREO CON UN MENSAJE Y UN MENSAJERO DE UNA EDAD, SINO CON UN MENSAJE Y UN MENSAJERO DE UNA DISPENSACIÓN, DE LA DISPENSACIÓN DEL REINO; PUES EL MENSAJE QUE ELLOS VAN A RECIBIR ES EL MENSAJE DEL EVANGELIO DEL REINO, que les dará a conocer todo el Programa del Reino Milenial del Señor Jesucristo, y les presentará la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, sentado en Su Trono de Juicio, sentado en el Trono que le corresponde para llevar a cabo Su Obra, y así conquistar; porque Él es el Conquistador.

Ahora, todo esto será logrado porque Él es la Palabra, Él es la Palabra en toda Su plenitud. Y Su manifestación para el fin del tiempo es una manifestación en toda Su plenitud, prometida para la Dispensación del Reino; una manifestación en toda Su plenitud en el cumplimiento del Séptimo Sello, que es la Venida de Cristo con Sus Ángeles.

Y cuando el pueblo hebreo vea la Venida de Cristo con Sus Ángeles, vea Su Venida como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, estará viendo la Palabra que no puede fallar, la estará viendo manifestada en

el fin del tiempo.

Esa es la misma Palabra que nosotros en el fin del tiempo estaríamos viendo, y esa Palabra es la Palabra que no puede fallar, es la Palabra prometida para el fin del tiempo.

Y por cuanto esa Palabra no puede fallar, esa Palabra tiene que hacerse carne en el fin del tiempo en el Mensajero del fin del tiempo, el Mensajero que comienza la Dispensación del Reino; y entonces esa Palabra estará en carne humana y a través de carne humana estará manifestándose y dando a conocer todo el Programa Divino correspondiente para después que han terminado las edades de la Iglesia gentil.

Por esa causa el Séptimo Sello se abriría después de las edades de la Iglesia gentil. Después que terminaran las edades de la Iglesia gentil, se abriría el Séptimo Sello, se abriría la Palabra para todo el pueblo; porque el Séptimo Sello es la Venida de Cristo, y Cristo es la Palabra.

Así que podemos entonces ver la importancia de la Palabra, es la Palabra que no puede fallar. Por lo tanto, a través de la Palabra que no puede fallar, que es la Palabra de Dios, hemos estado escuchando a través de los mensajeros de Dios del pasado, todas las bendiciones que Él tiene para Sus hijos.

Hemos leído las cosas que Dios llevaría acabo en el fin del tiempo y hemos visto todas esas promesas en la Escritura, pero esas promesas se materializan en el fin del tiempo (las que corresponden para el fin del tiempo), y entonces cada uno de nosotros podremos decir: “Nosotros tenemos...”, o “yo tengo la Palabra que no puede fallar”.

¿Y cómo la tiene? La tiene bien unida. La Palabra que

no puede fallar la tiene en letra, y la tiene también en el cumplimiento de esa letra. Y tiene a través del cumplimiento de esa letra (de lo que habla esa letra cumplida, de lo que esa letra nos da a conocer en el fin del tiempo), tenemos las promesas para nosotros.

¿Cómo una persona va a estar seguro que la transformación es para él? ¿Cómo una persona va a estar segura que la traslación es para él, y pueda tener esa persona la fe para ser transformado y ser raptado? A menos que tenga la Palabra que no puede fallar, no puede tener la fe para ser transformado y raptado; porque la fe viene por el oír de la Palabra de Dios [Romanos 10:17].

Así que tiene que tener la Palabra de Dios, y esa Palabra viene en y para cada edad, en y para cada dispensación, a través del mensajero correspondiente para ese tiempo.

Cuando ya el mensajero aparece y está predicando el Mensaje que Dios le da, tenemos entonces la Palabra que no puede fallar encarnada en el mensajero, y a través del mensajero siendo expresada para todos los hijos de Dios. Y la labor que lleva a cabo el mensajero con los hijos de Dios, es la labor, la Obra de la Palabra que no puede fallar.

No es entonces una obra humana, no es entonces una obra llevada a cabo porque alguna persona acá por palabra humana ha dicho: “Hagan tal o cual cosa”, sino que por la Palabra de Dios, que no puede fallar, se está llevando a cabo esa labor; y entonces esa es una obra de la Palabra que no puede fallar, es entonces una obra de fe, es una obra creada por la Palabra que no puede fallar.

Una obra llevada a cabo por la Palabra, conforme a las promesas para ese tiempo, es una obra de la Palabra creadora, por lo tanto es una Obra divina, aunque haya Dios

usado medios humanos; porque Dios tiene como socios a Sus hijos; los hijos de Dios son los socios de Dios en los negocios del Padre Celestial.

**CONGRESO JUVENIL CENTROAMERICANO:
“DIOS EXTIENDE SU TABERNÁCULO”**

(Saludo a ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 26 de abril de 1997

Ciudad de Guatemala, Guatemala

Y es en la Dispensación del Reino donde las grandes maravillas y milagros tendrán lugar bajo el ministerio de los Dos Olivos, bajo el ministerio de Moisés por segunda vez, y de Elías por quinta vez.

Y por eso es que el ministerio de Elías regresa a la Tierra nuevamente, es el regreso de Elías; el regreso de los ministerios de Moisés y Elías en el Día Postrero, para así llevarse a cabo la Obra prometida para el Día Postrero.

Si nuestro hermano Branham estuviera aquí le preguntaríamos si es Moisés y Elías literalmente con el mismo cuerpo que tuvo cada uno de ellos en el pasado, o si son los ministerios de Moisés y Elías en otro hombre. Pues, ¿saben ustedes una cosa? No tienen que hacerle esa pregunta, ya otra persona se la hizo.

Vamos a ver, página 399 del libro de *Los Sellos*, en español –esto fue en preguntas y respuestas–, la pregunta número 11, dice:

“11. El Elías que viene a predicar a los judíos, ¿es el verdadero Elías que estuvo en los días de Achab, o será solamente el espíritu de Elías en otro hombre? (Ahora va

a contestar):

94. *Ahora, si yo pudiera responderles eso correctamente, también podría responderles en cuanto a Henoch; pero no puedo. Lo único que yo sé es lo que dicen las Escrituras en cuanto a cómo será. Puede ser que... Yo he pensado..., déjenme decirlo de esta manera (ojalá los hermanos que oirán esta cinta, lo entiendan bien): Yo he pensado que será un hombre de este tiempo ungido con ese espíritu (¿y cómo pensamos nosotros? Pues en la misma forma); porque allá, cuando Elías ya había subido y Eliseo se encontró con los hijos de los profetas, ellos dijeron: 'El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo'. Es que Eliseo obró igual a Elías''.*

Ahora, si todos pensarán en la misma forma que pensó nuestro hermano Branham, no estarían esperando a Elías Tisbita regresando literalmente, ni a Moisés regresando literalmente en el mismo cuerpo que tuvo miles de años atrás, ni tampoco estarían esperando a Eliseo literalmente, ni tampoco estarían esperando a Juan el Bautista literalmente, ni tampoco estarían esperando a nuestro hermano Branham literalmente para continuar el ministerio de Elías.

Porque la venida de Elías para el Día Postrero en su quinta manifestación es el espíritu ministerial de Elías en otro hombre, en el Ángel del Señor Jesucristo; y la venida de Moisés para el Día Postrero es la venida del espíritu ministerial de Moisés, manifestado por segunda vez en otro hombre, en el Ángel del Señor Jesucristo; y la venida del ministerio de Cristo por segunda vez a la Tierra es el ministerio de Jesucristo nuevamente manifestado en la Tierra en el Ángel del Señor Jesucristo, en Su Ángel

Mensajero. Ahí es donde operarán en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino y Lugar Santísimo del Templo espiritual de Jesucristo.

Ese es el misterio del Séptimo Sello. Por eso ustedes encontrarán que cuando nuestro hermano Branham hablaba de la Venida del Hijo del Hombre o hablaba del Séptimo Sello, vean ustedes, hablaba de Jesús, hablaba de Moisés y hablaba de Elías. Y por eso Cristo cuando habló de la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero dijo que el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de Su Padre con Sus Ángeles [San Mateo 16:27].

Así es la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero: con Sus Ángeles; o sea que no pueden separar la Venida del Hijo del Hombre de los Ángeles del Hijo del Hombre, que son Moisés y Elías; y la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles es la Venida del Espíritu Santo en Su Ángel Mensajero, manifestando los ministerios de Moisés por segunda vez, de Elías por quinta vez y de Jesús por segunda vez.

Ese es el misterio del Séptimo Sello que sería revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo por los Siete Truenos de Apocalipsis, que es la Voz de Cristo viniendo como León de la tribu de Judá, y clamando, y Siete Truenos emitiendo Sus voces.

Cristo en ninguna de las edades de la Iglesia gentil (por medio de Sus ángeles mensajeros de las siete edades), en ningún momento clamó como León; por lo tanto, en ningún momento los Siete Truenos emitieron Sus voces; porque esa manifestación de Cristo como León, en donde clama como cuando ruge un León, es para el Día Postrero, por medio de Su Ángel Mensajero hablando, no como Cordero, sino

como el León de la tribu de Judá, hablando el Mensaje del Evangelio del Reino.

Y los Siete Truenos, que es la Voz de Cristo... Cuando nos habla del siete es algo completo, un Mensaje completo, un Mensaje dispensacional que da a conocer el misterio del Séptimo Sello, o sea, el misterio de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, el misterio de la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles en el Día Postrero.

Y eso es el misterio que causó silencio en el Cielo por casi media hora del Cielo, lo cual en el Día Postrero estaría cumpliéndose por un lapso de tiempo; como fue en el tiempo de la Primera Venida de Cristo, que estuvo la Primera Venida de Cristo cumplida aquí en la Tierra, ¿cuánto tiempo? 33 años. Y al final de esos 33 años realizó, Cristo... vean ustedes, en los últimos tres años y medio tuvo Su ministerio; y al final de esos tres años y medio llevó a cabo la Obra de Redención en la Cruz del Calvario como Cordero de Dios, muriendo, derramando Su Sangre, y así limpiándonos de todo pecado.

Recuerden que cuando se llega al final de la Venida del Señor es que la Obra correspondiente a la Venida del Señor llega a lo máximo, a la cumbre, o sea, al tope; en donde, vean ustedes, en la Primera Venida de Cristo en su último año, encontramos que realizó la Obra de Redención en la Cruz del Calvario.

EL VINO NUEVO

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 7 de Julio de 1997

Bogotá, Colombia

Ahora, miren, la Segunda Venida de Cristo es para el tiempo (¿de qué?) de la restauración de todas las cosas, en donde serán restaurados los muertos en Cristo, serán restaurados a la vida en un cuerpo eterno; y nosotros los que vivimos seremos restaurados a la vida eterna con un cuerpo eterno. Y todos los derechos que habíamos perdido con la caída de Adán, serán restaurados a todos nosotros; a todos los primogénitos de Dios les serán restaurados todos los derechos.

Y ahora continuamos leyendo aquí en la página 228 del libro de *Los Sellos*, sigue diciendo:

“¿Qué es el vino en la Biblia? Es un refrigerio. Este es el refrigerio que viene de la presencia del Señor. Tiene que ser escritural.

Entonces usted puede ver que el vino representa el estímulo de la revelación. Y cuando el Espíritu Santo fue derramado y vieron el Fuego de Dios caer sobre ellos, eso les comenzó a estimular, y de repente fueron tan estimulados que la gente en la calle creyó que estaban borrachos, pero más bien estaban estimulados por la revelación (eso fue el día de pentecostés).

Aquí está: La revelación vindicada por Dios les fue mostrada claramente y por eso estaban tan contentos. Dios se los prometió, y allí lo tenían revelado y vindicado (o sea, cumplido). ¡AMEN! Allí estaba el hombre diciendo: ‘¡Esto es aquello!’ (o sea, Pedro era el que hablaba). ¡Esto es!’ Y

allí estaba siendo vindicado por medio de la misma señal. Fue el estímulo por la revelación. Ellos lo tuvieron”.

Y en la página 229, nos dice:

“Hay gozo en mi corazón cuando veo Su promesa en este último día cumplida exactamente como prometió hacerlo, y lo veo vindicado y hecho perfectamente bien.

Si usted me oye decir: ‘Me siento religioso’. Pues eso es lo que sucede. El estímulo es tanto que por poco me porto anormalmente. Es el estímulo de la revelación”.

Ahora, hemos visto lo que es “EL VINO NUEVO”.

En el libro también de Apocalipsis, en el capítulo 6, verso 6, nos dice... vamos a leer verso 5 al 6 (que es el tercer sello), dice:

“Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano.

Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino”.

De eso es de lo que habla nuestro hermano Branham en lo que les leí: el aceite, pues es el Espíritu Santo, el cual estaba en los creyentes en Jesucristo nacidos de nuevo; y el estímulo o la revelación o el vino, es el estímulo que ellos tenían, era el avivamiento que ellos tenían, el despertamiento espiritual que ellos tenían por medio de la revelación de Dios para esa edad.

Y ahora, vean ustedes que no se puede echar vino nuevo en un odre viejo; y no se puede echar una revelación nueva y un avivamiento nuevo, y no puede ser producido un avivamiento nuevo en una edad que ya pasó. Tiene que ser

el Vino nuevo, y la edad también tiene que ser nueva; el odre que va a contener ese Vino, esa revelación, tiene que ser nueva, para que no se pierda toda esa revelación; porque de otra forma se pierde toda esa revelación.

Por eso es que siempre Cristo ha traído Vino nuevo para odre nuevo; revelación nueva para edad nueva; y revelación nueva dispensacional para dispensación nueva. Y siempre ha traído revelación nueva por medio de un nuevo mensajero también, y para un pueblo (¿qué?) nuevo también, y para un territorio nuevo también.

Bueno, ya hemos visto que también nos dice: *“He aquí, yo hago (¿qué?) nuevas todas las cosas”* [Apocalipsis 21:5]: Vino nuevo, odre nuevo, edad nueva, dispensación nueva, pueblo nuevo, mensajero nuevo: todo es nuevo.

Y por ahí viene algo nuevo: un cuerpo nuevo también para cada uno de ustedes que está con Vino nuevo, con revelación nueva: la revelación para la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, la revelación del misterio del Séptimo Sello, la revelación de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en Su Obra de Reclamo.

Mensaje nuevo: el Mensaje del Evangelio del Reino para todos los hijos e hijas de Dios, para pronto recibir el cuerpo nuevo que Él ha prometido para cada uno de ustedes y para mí también, y para los muertos en Cristo que están esperando en el Paraíso.

“EL VINO NUEVO”.

Miren todo lo que podemos ver bajo este tema: “EL VINO NUEVO”.

Ha sido para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta noche, dándoles testimonio del Vino nuevo;

y darles testimonio que ese gozo y alegría, ese avivamiento espiritual que ustedes tienen en el alma, es el producto de la revelación nueva, de la revelación de Jesucristo, la revelación del Séptimo Sello, la revelación que traen los Siete Truenos de Apocalipsis, que son la revelación de la boca de Jesucristo, la revelación de Jesucristo como el León de la tribu de Judá.

Eso es lo que ha producido ese estímulo, eso es lo que ha producido ese despertamiento espiritual en nuestras almas en este Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular y en la Dispensación del Reino. Y eso es el Vino nuevo para todos nosotros, produciendo ese despertamiento, ese avivamiento, ese estímulo espiritual en lo profundo de nuestras almas.

EL SÉPTIMO SELLO Y LA INTRODUCCIÓN AL MILENIO

(Reunión de ministros)

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 19 de marzo de 1998

San José de los campos, SP. Brasil

Para la Edad de la Piedra Angular, Cristo viene manifestado en el Ángel Mensajero que Él envía, para dar testimonio de estas cosas en las iglesias. Ese es el Ángel de Jesucristo de Apocalipsis 22, verso 16, del cual Cristo dice: *“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”*.

Y por medio de la manifestación de Jesucristo en Espíritu Santo en Su Ángel Mensajero viene la bendición de Jesucristo para Su Iglesia, y nos da a conocer todas estas

cosas que deben suceder pronto para completarse Su Venida.

Y ahora nos dice:

“...Jesús NO dijo que nadie conocería el año, mes o semana en que Su Venida habría de ser completada. Así que, repito, yo sinceramente creo y mantengo como un estudiante particular de la Palabra, juntamente con la inspiración Divina, que el año 1977 debe poner fin a los sistemas mundiales e introducir el Milenio” [Las Edades, pág. 361, párr. 15].

Cualquier persona que lee esto puede decir: “Nuestro hermano Branham falló”. Pero yo tengo que decirles: Nuestro hermano Branham no falló.

Si le añadimos al calendario los años de atraso que tiene, desde hace tiempo ya estamos en el séptimo milenio. El séptimo milenio, si le añadimos al calendario todos los años de atraso que tiene, comenzó alrededor del 1966.

Nuestro hermano Branham tenía que partir entonces en el 1965 como tarde, porque él no podía pasar al séptimo milenio.

Y ahora, vean ustedes, cuando nos dice que la séptima edad terminará alrededor del 1977: *alrededor* significa ‘más o menos’; puede ser exactamente ese año, puede ser un poquito más adelante, o puede ser mucho antes de esa fecha.

Ahora, el séptimo milenio, miren ustedes, si comenzó por el año 1966, encontramos que antes del 1966 aparecieron los ángeles en el Cielo y el Ángel que era diferente a los demás; el Ángel que tenía el Séptimo Sello apareció allí.

Y ese Ángel tiene que venir a la Tierra manifestado en

carne humana en el Ángel del Señor Jesucristo para hablar por medio de él, para ungir a Su Ángel Mensajero y hablar por medio de él, y dar a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto; o sea, hablar por medio de Su Ángel Mensajero con esa Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino.

Por lo tanto, desde el 1963 en adelante, el ministerio de ese Ángel, en alguna forma tenía que comenzar. Pero su comienzo, el comienzo del Séptimo Sello, dice nuestro hermano Branham que sería un secreto completamente. Nadie se daría cuenta del comienzo del Séptimo Sello, del comienzo del ministerio de ese Ángel que era diferente a los demás, por medio del Ángel del Señor Jesucristo.

Por lo tanto, el ministerio del Ángel del Señor Jesucristo tenía que comenzar alrededor del 1963. Y por consiguiente el nacimiento de ese Ángel en el Reino de los Cielos, en la Iglesia del Señor Jesucristo, o sea, ese nuevo nacimiento, tenía que ocurrir antes de comenzar su ministerio.

O sea, que antes del 1963 ya ese Ángel tenía que estar manifestado en la Casa de Dios, en la Iglesia del Señor Jesucristo como un miembro del Cuerpo Místico de Cristo nacido en la Casa de Dios, en la Iglesia del Señor Jesucristo como un hijo de Dios; porque esa es la Casa de los hijos e hijas de Dios.

Y ahora, vean ustedes cómo el ministerio de ese Ángel que era diferente los demás tenía que comenzar en una forma secreta, e ir creciendo ese ministerio, e ir cumpliendo cada promesa divina.

Dice nuestro hermano Branham, acerca de la Venida del Hijo del Hombre, que en el tiempo en que él estaba se estaba viviendo el tiempo de la Venida del Hijo del

Hombre, se estaba viviendo en el tiempo para el cumplimiento de estas promesas; pero cuando el Séptimo Sello comience será un secreto por completo, dijo nuestro hermano Branham en la página 472 del libro de *Los Sellos*; así como la Primera Venida de Cristo, la Venida del Ángel del Pacto en carne humana fue un secreto en medio del pueblo hebreo.

Su nacimiento por medio de la virgen María allá en Belén de Judea fue un secreto; el crecimiento del niño Jesús fue un secreto, la etapa de niño; fue un secreto la etapa de joven; y luego cuando ya llega a adulto y tiene casi 30 años comienza Su ministerio, y el misterio de la Primera Venida de Cristo se abre a los hijos e hijas de Dios, a los escogidos de Dios en medio del pueblo hebreo.

Pero las personas que escuchaban la predicación de Cristo estaban pensando que Jesús se estaba haciendo Dios, y no comprendían que era la Venida del Mesías, la Venida del Dios Todopoderoso, del Ángel del Pacto, del Verbo manifestado en carne humana.

Estuvo 30 años aproximadamente en medio del pueblo hebreo antes de revelarse, antes de manifestarse y comenzar Su ministerio, y no se daban cuenta de quién estaba en medio de ellos.

Luego, vean ustedes, comenzó Su ministerio de tres años y medio, y al final de Su ministerio realizó la redención con Su muerte en la Cruz del Calvario, derramando Su Sangre para limpiarnos de todo pecado. Eso fue al final de Su ministerio, en el cuerpo físico antes de morir, resucitar y ser llevado al Cielo. Con Su muerte llegó al final ese ministerio, produciendo nuestra redención; porque vino como Cordero de Dios para quitar el pecado del mundo en

Su Obra de Redención.

Para este tiempo final, ¿cuánto tiempo estará el Ángel que era diferente a los demás manifestado en la Tierra sin que se den cuenta las personas de Su presencia en la Tierra en medio de Su Iglesia, dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, en el cumplimiento del Séptimo Sello siendo manifestado? Pero a vosotros es concedido conocer los misterios del Reino de Dios, los misterios de la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

A vosotros es concedido conocer el misterio de la Venida del Ángel que era diferente los demás, velándose en carne humana en Su Ángel Mensajero y revelándose a través de Su Ángel Mensajero; y dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto; y abriéndonos así el misterio del Séptimo Sello, el misterio del Ángel que era diferente los demás.

Ese es el misterio del Séptimo Sello: es el misterio del Ángel que era diferente a los demás, viniendo en el Día Postrero en medio de Su Iglesia en carne humana en Su Ángel Mensajero, y hablándonos todas estas cosas que deben suceder pronto; hablándonos con esa Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, y así dándonos a conocer todas estas cosas que estarían sucediendo en este tiempo final.

Ahora, veamos... ya vimos que Jesús es el que introduce el séptimo milenio, o sea, el milenio en Su Segunda Venida.

(...) Miren ustedes una cosa muy importante que sucedió dos mil años atrás: Cuando nació Cristo en Belén de Judea, faltaba de cuatro a siete años para comenzar el quinto

milenio, o sea, para comenzar los días postreros. Cuando Cristo ya tenía de cuatro a siete años de edad comenzaron los días postreros, porque comenzó el quinto milenio. Y Jesucristo vivió en el primer siglo del quinto milenio, en el primer tercio de ese primer siglo del quinto milenio, y tuvo Su ministerio cuando ya tenía cerca de treinta años de edad; y llevó a cabo la Obra como Cordero de Dios.

Y para este tiempo final, en el primer siglo del séptimo milenio, que es en el primer siglo del Día Postrero “porque un día delante de Dios es como mil años y mil años como un día” [Salmos 90:4, 2 Pedro 3:8]... y una hora, como cuarenta y un años con ocho meses: La hora de Su Venida.

Dos mil años atrás de la hora de Su Venida, solamente usó treinta y tres años; quedaron siete años con ocho meses u ocho años con ocho meses, sin ser usados de la hora de Su Venida; no necesitó la hora completa para llevar a cabo Su Obra de Redención en la Cruz del Calvario.

Ahora, vean ustedes cómo la hora de Su Venida (dos mil años atrás) comenzó cuando nació en Belén de Judea.

Ahora, para este tiempo final, la hora de Su Venida en algún tiempo hemos de ver cuándo comenzó; y veremos cuándo terminará la hora de Su Venida.

Cuando seamos transformados y los muertos en Cristo resucitados, ya estaremos viviendo en los últimos minutos de la hora de Su Venida.

Ahora, no sabemos cuándo terminará la hora de Su Venida; pero estamos en la hora de Su Venida. En la hora de la Venida del Ángel que era diferente a los demás, la hora de la Venida del Ángel que tiene el Séptimo Sello. Y él es el que hace la introducción al Milenio para todos los seres humanos que viven en esta Tierra. Él es el que

introduce a la raza humana al séptimo milenio; porque bajo Su ministerio estará sujeto todo ser humano. Cuando Dios envía un mensajero, bajo ese ministerio está sujeto todo ser humano.

Y para este tiempo final, bajo el ministerio del Ángel que era diferente a los demás, está sujeto el pueblo hebreo, la Iglesia del Señor Jesucristo y el mundo entero. Y los reinos de este mundo vendrán a ser de nuestro Señor, conforme a la promesa divina [Apocalipsis 11:15].

Hemos llegado al tiempo del Séptimo Sello y la introducción al Milenio.

Si le añadimos al calendario los años de atraso que tiene, ya estamos en los primeros años, en el primer siglo del séptimo milenio, o sea, del Día Postrero.

¿Cuánto tiempo más estaremos con estos cuerpos mortales? No sabemos, pero ya estamos en la hora de Su Venida; y Su promesa es que para la hora de Su Venida Él resucitará a los muertos en Cristo y transformará a los vivos en Cristo que estarán escuchando la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino en la hora de Su Venida, de la Venida del Ángel que era diferente a los demás.

Escuchando Su Voz estamos escuchando la Gran Voz de Trompeta. Es la Gran Voz de Trompeta la Voz del Ángel que era diferente a los demás, la Voz de Cristo manifestado por medio de Su Ángel Mensajero en el ministerio del Día Postrero, o sea, del séptimo milenio y del Siglo XXI.

Ese ministerio es el ministerio del Siglo XXI, del Siglo XXII, del XXIII, del XXIV, del XXV, del XXVI, del XXVII, del XXVIII, del XXIX y del Siglo XXX, y de todos los siglos que vengan más adelante.

Ahora hemos visto: **“EL SÉPTIMO SELLO Y LA**

INTRODUCCIÓN AL MILENIO”.

Veán cómo nos introduce al séptimo milenio el Séptimo Sello.

Si no le añadimos al calendario los años de atraso que tiene, no hay ningún problema, porque dentro de pocos años, conforme al calendario que usan los gentiles (principalmente los europeos y los del continente americano), conforme a ese calendario faltan muy pocos años para llegar al año 2000 y luego comenzar el año 2001, y así comenzar el nuevo milenio y así tener la introducción al Milenio.

Así que no se preocupen, los que puedan ver que el calendario está atrasado.

Y si le añadimos al calendario los años de atraso que tiene, ya estamos en el séptimo milenio bajo el Séptimo Sello introduciéndonos al séptimo milenio.

Y para los que no puedan comprender que el calendario está atrasado, el ministerio del Séptimo Sello, del Ángel que era diferente a los demás por medio de Su Ángel Mensajero, es el que los introducirá al séptimo milenio, al Día del Señor.

Hemos visto: **“EL SÉPTIMO SELLO Y LA INTRODUCCIÓN AL MILENIO”.**

**EL JINETE DEL CABALLO BLANCO
DE APOCALIPSIS 19**

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 26 de abril de 2001

Monterrey, N.L., México

Para la Iglesia del Señor Jesucristo, el Jinete del caballo

blanco de Apocalipsis 19 viene para restaurarnos a la vida eterna físicamente, y viene con los santos de las edades pasadas.

Cuando Cristo se levante del Trono del Padre y tome el Título de Propiedad, llevará a cabo la Obra de Reclamo, reclamará a todos los que Él ha redimido con Su Sangre, resucitará a los muertos en Cristo, pasará por el Paraíso, los resucitará y a nosotros nos transformará; y entonces tendremos un cuerpo como el cuerpo eterno de nuestro amado Señor Jesucristo, un cuerpo glorificado.

Ese cuerpo glorificado es interdimensional y es jovencito para toda la eternidad; es un cuerpo con el cual iremos a la séptima dimensión, es un cuerpo o la clase de cuerpo del nivel más alto, es la clase de cuerpo físico que tiene nuestro amado Señor Jesucristo; y con esa clase de cuerpo será que el Vencedor se sentará en el Trono de David con Cristo, en el Trono de Cristo.

“Al que venciere, (yo) le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” [Apocalipsis 3:21].

Como Cristo se sentó en el Trono del Padre con un cuerpo glorificado allá en el Cielo, y le fue dada autoridad en los Cielos y en la Tierra, Cristo sentará en el Trono (Su Trono, el Trono de David) al Vencedor, pero será en un y con un cuerpo glorificado; y será la primera ocasión en que un hombre con un cuerpo glorificado se sienta en el Trono de David. Ese será el Vencedor que heredará todas las cosas, porque es el Siervo fiel y prudente, es el Ángel del Señor Jesucristo que estará dándole el Alimento a tiempo a los escogidos de Dios en este tiempo final, el Alimento que necesitamos para tener la fe, la revelación, para ser

transformados y raptados, y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Con ese Ángel Mensajero estará Cristo, el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, con él estará Cristo, el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, para usarlo en beneficio de todos los escogidos de Dios.

Cuando Cristo se levante del Trono del Padre, se manifestará por medio de ese Ángel Mensajero en toda Su plenitud, lo adoptará; y será la primera vez que Jesucristo adopte a un hijo Suyo físicamente. ¿Ven?

Así que la bendición para nosotros es muy grande: y será también la primera ocasión en que adoptará un grupo de escogidos de Su Cuerpo Místico de creyentes, que serán los escogidos de este tiempo final, en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de la Piedra Angular.

Ahora podemos ver la bendición tan grande que trae Cristo, el Ángel del Pacto, el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis, capítulo 19. Y hemos visto la forma en que Él estará manifestándose a través de carne humana, a través de Su Ángel Mensajero.

Pero Su Ángel no es el Señor Jesucristo, él solamente es el instrumento de Cristo para lo que Cristo estará haciendo en este tiempo final, para darnos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto y ser preparados para ser transformados en este tiempo final.

Tiene que haber un cambio en la Iglesia del Señor Jesucristo, dice el reverendo William Branham: “La Iglesia tiene que ser cambiada, tiene que venir algo” [*Los Sellos*, pág. 131, párr. 132]; y ese algo que viene es el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, Cristo, el Ángel del Pacto, en Su manifestación final.

Y cuando se levante del Trono del Padre, hace Su Obra de Reclamo, resucita a los muertos en Cristo, y a nosotros nos transformará; mientras tanto Él estará en el Trono del Padre, pero estará en Espíritu Santo manifestándose por medio de Su Ángel Mensajero y dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Pero cuando ya se levante del Trono del Padre, entonces en el Ángel del Señor Jesucristo habrá una manifestación en toda la plenitud de Dios; porque será transformado, será adoptado, y entonces Dios lo usará en toda Su plenitud. Y nosotros todos seremos transformados y Dios nos usará en toda Su plenitud.

Dice el reverendo William Branham que cuando tengamos el cuerpo nuevo, cuando los muertos en Cristo hayan resucitado y nosotros seamos transformados, estaremos un tiempo más aquí en la Tierra; en ese tiempo Dios va a estremecer el mundo entero con ese ministerio que estará manifestando en medio de Su Iglesia, en donde habrá grandes maravillas y milagros y señales. Ahí es donde el pueblo hebreo lo verá manifestado (a Cristo, el Ángel del Pacto), y verá la Obra que Cristo estará haciendo a través de Su Ángel Mensajero que será adoptado, y el pueblo hebreo dirá: “¡Este es el que nosotros estamos esperando!”.

El reverendo William Branham dice que viene con un Nombre Nuevo.

El mundo cristiano (el cristianismo) está esperando la Segunda Venida de Cristo con el nombre Jesús. Y ahora Cristo dice que tiene un Nombre Nuevo; y que la Piedrecita Blanca, que es la Segunda Venida de Cristo, viene con un Nombre Nuevo; y que la va a recibir un hombre, y va a

recibir ese Nombre, va a recibir esa Piedrecita con un Nombre Nuevo, va a recibir la Segunda Venida de Cristo con un Nombre Nuevo, y Cristo va a escribir sobre él ese Nombre Nuevo Suyo, Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, y Nombre de nuestro Dios (que es el mismo Nombre) [Apocalipsis 3:12].

Así que en la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, hay un misterio grande, viene con un Nombre que nadie entiende, es el Verbo; Su Nombre es llamado el Verbo de Dios, el Verbo, la Palabra haciéndose carne en el Día Postrero.

Bueno, hemos visto al Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19: es Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, viniendo en el Día Postrero y manifestándose en carne humana en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo. Hemos visto que es para bendición de todos los escogidos de Dios, para traer la adopción de todos los escogidos de Dios.

Hemos visto también que el velo de carne, el Ángel del Señor Jesucristo, no es el Señor Jesucristo, es un Profeta dispensacional, el Profeta de la séptima dispensación; por lo tanto viene con un Mensaje dispensacional, que es el Mensaje del Evangelio del Reino que gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Cuando seamos transformados comprenderemos mucho mejor todas estas cosas que hemos estado hablando en esta ocasión. Y entonces sí que comprenderemos plenamente todo el Programa de Dios; y yo también lo comprenderé completamente, mucho mejor de lo que lo entiendo en la actualidad, porque con el cuerpo nuevo tendremos todos los

recursos divinos para entender plenamente todas las cosas.

Ahora, este misterio del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 es el misterio del Séptimo Sello, es el misterio que los Truenos revelan a la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final. Ahora podemos ver que este misterio estará en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Cuando Cristo se levante del Trono del Padre y venga a nosotros a esta dimensión, Él vendrá también con los santos que han partido, los resucitará y vendrá a nosotros, y eso es la Segunda Venida de Cristo en toda Su plenitud; y estará con nosotros, y los santos también del Nuevo Testamento estarán con nosotros en cuerpos eternos.

LA ÚNICA VOZ DE DIOS

(Reunión de ministros)

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 4 de febrero de 2002

Cali, Colombia

El secreto para mantener el avivamiento en una edad es mantener el Mensaje puro, que Dios, que Cristo, le ha dado al Mensajero. Si los ministros comienzan a dar de su propia interpretación, ¿qué sucede? Muere el avivamiento, porque Dios solamente respalda Su Palabra, la Voz única de Dios es la que Dios respalda; y esa es la Voz de Cristo a través del mensajero en cada edad.

¿Cómo podemos mantener el avivamiento de nuestra edad, siendo que el avivamiento de nuestra edad viene por medio de la Voz de los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 al 11, revelando el misterio del Séptimo Sello? Pues manteniendo puro el Mensaje; por lo

cual ha sido grabado en videos, está en cintas magnetofónicas y está también impreso en folletos, y eso mantiene el Mensaje puro.

Para toda persona que quiera recibirlo puro, lo escucha en grabaciones y ve también, y escucha en los videos, y también lee, y tiene la bendición de poder leer y poder escuchar, y tiene la bienaventuranza: “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de la profecía de este libro” [Apocalipsis 1:3]. Y así se mantiene puro el Mensaje y se mantiene el avivamiento por tiempo indefinido.

Ahora podemos ver por qué nos ha dado Dios las cámaras y las imprentas: para que se mantenga puro el Mensaje, la única Voz de Dios, y se mantenga el avivamiento del Día Postrero en la Iglesia de Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular.

Cuando alguien se pone a añadirle o quitarle, a darle su propia interpretación y se lo comunica a su congregación, recuerden, el avivamiento en esa congregación se va a ir, y el culpable, ¿quién será? El ministro, y tendrá que dar cuentas a Dios después; porque no es solamente decir: “Me equivoqué, lo siento”; lo va a sentir bien sentido cuando Cristo le pida cuentas.

Por eso mantenga la Palabra pura, y se mantendrá el avivamiento en su congregación, y se mantendrá el avivamiento en el Cuerpo Místico de Cristo en la Edad de la Piedra Angular.

Miren ustedes, los que han tratado por su cuenta conseguir revelación divina, miren, ¿qué ha pasado con ellos? Se han convertido en nada. Pero vean, al mantener la Palabra pura en nuestras congregaciones y por consiguiente en nuestra Edad, el avivamiento sigue creciendo.

¿Cómo crece un avivamiento? Pues a medida que Dios llama más personas, el avivamiento pasa a otras personas, y así va creciendo el avivamiento; y nunca menguará mientras mantengamos la Palabra pura de nuestra Edad, en nuestra Edad y en nuestras congregaciones.

Cuando las personas hacen una denominación, dice el reverendo William Branham: “Ahí mueren” [*Citas*, Pág. 150, Párr. 1342]. Hasta ahí llegó, no solamente el grupo, sino el ministro, el cual después tendrá que dar cuentas a Dios.

Por lo tanto, toda persona tiene que cuidarse de eso, porque es mortal para la Iglesia del Señor Jesucristo.

Ahora, podemos ver que estando nosotros en el tiempo más glorioso de todos los tiempos, tenemos que mantenernos escuchando la única Voz de Dios, para lo cual Dios nos ha permitido conocer cuál es la única Voz de Dios: es la Voz del Ángel de Jehová, de Jesucristo nuestro Salvador, el cual ha estado hablando de edad en edad por medio del Mensajero de cada edad; y para este tiempo final, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias” [Apocalipsis 22:16].

Ese Mensaje dando testimonio de estas cosas es la única Voz de Dios, porque es la Voz de Jesucristo en Espíritu Santo hablándole a Su Iglesia en el Día Postrero a través de Su Ángel Mensajero, y dándole a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto en este tiempo final.

Por lo tanto, mantengamos en nuestra alma y en nuestras congregaciones y el corazón de cada creyente la única Voz de Dios, para que así escuchando la única Voz de Dios todos seamos preparados, maduremos para ser

transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

El beneficio es para todos nosotros, por lo tanto: “Si oyes hoy Su Voz (la única Voz de Dios) no endurezcas tu corazón” [Hebreos 3:15], como hizo el pueblo hebreo allá en el desierto y como han hecho a través de las edades cuando el mensajero ha partido: han dejado de escuchar la única Voz de Dios y escucharon sus propias voces, y se denominacionalizaron, y ahí murió cada edad; esa fue la forma en que murió cada edad.

Ahora, las siete edades ya terminaron, ya murieron, murieron sus mensajeros y esas edades también murieron espiritualmente; pero hay una edad que está viva: la Edad de la Piedra Angular, porque tiene la única Voz de Dios, la Voz de Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo hablándonos todas estas cosas que deben suceder pronto.

Y Él continuará hablando y nosotros escuchando, y así nos mantendremos vivos espiritualmente, y se mantendrá viva nuestra congregación, y se mantendrá viva la Edad nuestra en la cual Dios nos ha colocado.

LA ÚNICA VOZ DE DIOS: esa es una Voz viva, la cual está señalada para el Día Postrero como la Gran Voz de Trompeta, es la Voz de Trompeta, la Voz de Arcángel, es la Voz de Cristo, el Ángel del Pacto en el Día Postrero, hablándonos todas estas cosas que deben suceder pronto en este tiempo final.

Así es como llegaremos a nuestra transformación: escuchando la única Voz de Dios, la cual es una Voz viva que nos habla y nos revela todas estas cosas que deben suceder pronto.

No es una voz humana, sino una Voz del Cielo: la Voz

de Cristo desde el Cielo revelándonos todas estas cosas que deben suceder pronto en este tiempo final.

Pero tiene que usar un hombre, un Mensajero, para transmitir Su Mensaje a Su Iglesia, para poder ser escuchado por Su Iglesia y por cada miembro de Su Iglesia.

“LA UNICA VOZ DE DIOS”.

Si estuviéramos en la séptima edad, la única Voz de Dios para la séptima edad era la Voz de Cristo a través del séptimo ángel mensajero, ¿ven? Pero ahora estamos en la Edad de la Piedra Angular, en donde Él tiene Su Voz hablándonos y dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Ahora, nosotros no rechazamos ni deseamos lo que Cristo habló por medio de Sus ángeles mensajeros y los apóstoles de edades pasadas, todo eso es recogido, toda esa revelación pasada es recogida en el Día Postrero, y colocada (¿dónde?) en la Edad correspondiente a nuestro tiempo.

Y es abierta toda Palabra que fue hablada y que no había sido abierta al público, que no había sido abierto el significado de esa Palabra que fue hablada por los mensajeros, los apóstoles y los ángeles mensajeros, o los profetas del Antiguo Testamento, o por Jesús, y es abierta en este tiempo y es dado a conocer el significado a todos nosotros, y todo esto en la Voz verdadera de Dios para hoy. Ahí estará todo lo que nosotros necesitamos entender para recibir la fe para ser transformados y raptados, para recibir la fe de raptó y para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Todo está en esa Palabra creadora de Dios para nuestro tiempo, que es la única Voz de Dios, la Voz de Cristo, el

Ángel del Pacto, hablándonos en este tiempo final todas estas cosas que deben suceder pronto conforme a como Él prometió.

Pero tiene que venir esa Voz del Espíritu Santo por medio de un instrumento que Él ha prometido para este tiempo final, y ese instrumento es el Ángel del Señor Jesucristo. Cristo dijo:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Por eso es que encontramos que cuando el reverendo William Branham quiso ir al pueblo hebreo para llevarles el Mensaje, ya estando en Egipto para tomar el avión, el vuelo, para ir a Israel, donde ya tenían todo preparado para la campaña (una campaña importante que llevaría a cabo el reverendo William Branham en Israel), el Ángel le dijo: “No vayas, no es el tiempo, no es la hora”. Y luego él explica que el Ángel le dijo: “Tiene que ser de acuerdo a la Escritura” [*Citas*, Pág. 55, Párr. 482], de acuerdo a Apocalipsis (¿qué?), capítulo 11.

¿Pero no era el reverendo William Branham Elías? Elías, pero en su cuarta manifestación; y eso es para Elías en su quinta manifestación con Moisés.

¿Pero no era el reverendo William Branham y no estaba en él la Voz verdadera de Dios, la Voz de Cristo? Sí, pero para la séptima edad y para los gentiles, no para el pueblo hebreo. Para poder tener la Voz de Dios para el pueblo hebreo tiene que tener el ministerio de los Dos Olivos.

Con los ministerios de los Dos Olivos puede ministrar con gentiles y con hebreos también; porque el ministerio de Elías, vean ustedes, ministró para gentiles y para hebreos también en su primer ministerio, y así luego encontramos

que en su cuarto ministerio también ministró para gentiles, aun en el segundo ministerio ministró para hebreos, pero también ministró para gentiles; ¿no ministró para Hazael hablándole que sería rey sobre Siria, y no ministró para Naamán el siro, el leproso? ¿Ven? El ministerio de Elías puede ministrar con gentiles y con hebreos.

El ministerio de Moisés lo que ministró para gentiles fue los juicios divinos para Egipto, y para todas las demás naciones por donde ellos pasaban, ministraba juicio para ellos; y para el pueblo hebreo bendición, y de vez en cuando juicio también cuando lo necesitaba.

Ahora, vean ustedes, el reverendo William Branham no pudo ir a Israel, le fue prohibido porque no era el tiempo.

Ahora ya pasó la séptima edad de la Iglesia y pasó el séptimo ángel mensajero; y ahora, ¿cuándo es el tiempo para Israel? Es en la Edad de la Piedra Angular, en este entrelace dispensacional, en algún momento cuando se haya completado el grupo de los escogidos de Dios, y entonces se cumplirá lo que fue dicho por el reverendo William Branham: “Así como los judíos, los hebreos trajeron el Evangelio a los gentiles...” [*Las Edades*, Pág. 30, Párr. 109]. Esto fue Pedro y Pablo: Pedro le abrió la puerta a los gentiles en la casa de Cornelio porque tenía las llaves del Reino de los Cielos, y Pablo vino a ser el mensajero para los gentiles para la primera edad de la Iglesia:

Dice: “Así como Pedro y Pablo trajeron el Mensaje, el Evangelio a los gentiles, los gentiles lo llevarán a los hebreos”.

¿Y quiénes llevan el Mensaje a los hebreos? Moisés y Elías, los Dos Olivos. Por lo tanto, cuando Cristo se revele al pueblo hebreo, ahí estarán los Dos Olivos: Moisés y

Elías, los ministerios de Moisés y Elías estarán allí siendo operados en la forma que ya está predestinado por Dios.

Por lo tanto, para tener un ministerio entre gentiles y entre hebreos, se requiere que los ministerios de Moisés por segunda vez y de Elías por quinta vez estén ahí manifestados en esa persona, y esté también el ministerio de Jesús; y esa es una promesa para ser cumplida en el Día Postrero en el tiempo para los Dos Olivos de Apocalipsis, capítulo 11.

Y otra cosa muy importante: en la Visión de la Carpa, la cual aun el mismo reverendo William Branham estuvo esperando siempre que se cumpliera bajo su ministerio, pero que en la visión el Ángel le había mostrado que nuestro hermano Branham estaba en el aire y él vio todo aconteciendo. O sea que no estaba aquí, ya había partido; por lo tanto el ministerio de otra persona estaba siendo llevado a cabo; y la Columna de Fuego que lo acompañaba se había ido de él y se había ido al cuartico pequeño, dice también que estaba hablándole a otro. La Columna de Fuego le ha hablado a Sus diferentes mensajeros, y ahora le estaba hablando a otro.

El hermano Branham estuvo viendo todo lo que acontecía y los milagros que se llevaban a cabo, y nadie sabía cómo estaban aconteciendo esos milagros, pues bajo el tiempo del ministerio de nuestro hermano Branham los milagros normalmente ocurrían en público, pero ahora estaba ocurriendo en un cuartito pequeño, y las personas salen sanadas y las mismas personas no saben ni cómo sucedió. Y nuestro hermano Branham decía: “Yo no entiendo eso”. El Ángel le dijo: “¿No dice la Escritura: ‘cuando ores a tu Padre entra a tu cámara secreta?’”

Y ahora, hay una cámara secreta en el tabernáculo que construyó Moisés y en el templo que construyó el rey Salomón; y en el Cielo la cámara secreta es el Lugar Santísimo del Templo Celestial; y en el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó Salomón es el lugar santísimo, esa es la cámara secreta donde no podían entrar los sacerdotes, sino el sumo sacerdote, un solo hombre. Es la cámara secreta de Dios, es el lugar secreto donde Dios estaba sobre el propiciatorio en medio de los dos querubines de oro.

Y la cámara secreta de la Iglesia del Señor Jesucristo es el Lugar Santísimo de la Iglesia, que es la Edad de la Piedra Angular, ¿ven? No podía ser en la séptima edad el cumplimiento de la Visión de la Carpa.

Y ahora, cuando le preguntan a nuestro hermano Branham acerca de los milagros y maravillas... Pensé que habíamos terminado, pero tendré que leer algo más: página 136, párrafo 1208 del libro de *Citas*, dice: “*¿La Novia...*”, le preguntan:

“1208 - “[Pregunta 253]: ¿La Novia antes de que venga Jesús, ella tendrá todo poder de Espíritu Santo para hacer milagros, levantar muertos, y así sucesivamente como en la lluvia tardía... Y es esta lluvia tardía para los 144.000 judíos? ¿Tendrán todos los ministros esto, y estamos sólo esperando la venida?”.

Le hicieron como cuatro preguntas en una aquí, él dice:

“Ahora, lluvia tardía, 144.000 judíos, no, eso es cuando Elías y Moisés... allí es donde los milagros, tienen lugar. Las cosas que la gente ha estado buscando, los Pentecostales por milagros, pero donde eso tendrá lugar será bajo de Elías y Moisés... Sólo debemos de esperar la

venida del Señor”.

(...) Ahora, veamos en la página 114, párrafo 1002 (vamos a leer solamente una partecita ahí), dice [*Citas*]:

“1002 - Y tiene que haber un ministerio que les predique. Pero recuerden, para ese tiempo ya todo habrá cesado. ¡Es una cosa horrenda! Habrá un ministerio que mostrará grandes maravillas, Joel así lo dijo. Pero no habrá tiempo para la redención. Todo entonces es terminado, porque el Cordero ya habrá tomado su Libro y la redención habrá cesado. Jesús predicó y fue rechazado; luego prosiguió hacia aquellos que estaban encarcelados y no podían arrepentirse; ya no había tiempo para la salvación. ¡Ese mismo ministerio tendrá que repetirse!”.

Ahora, podemos ver que eso es la Tercera Etapa, y lo que fue visto en la Visión de la Carpa es la Tercera Etapa.

Y ahora, cuando se haya completado el Cuerpo Místico de Cristo, Cristo se levantará del Trono del Padre y tomará el Título de Propiedad, hará la Obra de Reclamo y resucitará los muertos creyentes en Él y a nosotros nos transformará; y eso cuando se haya completado el Cuerpo Místico de Cristo, y entonces se cerrará la puerta de la misericordia, cuando haya hecho intercesión hasta por el último de los escogidos de Dios, ahí se cierra la puerta.

Cristo resucita a los muertos creyentes en Él y a nosotros nos transformará; y habrá una manifestación plena del Espíritu Santo, del poder de Dios y será por un corto tiempo: de 30 a 40 días, dice el reverendo William Branham, que será ese tiempo en que estarán los muertos que resucitarán en cuerpos eternos y nosotros que seremos transformados.

Ya con el nuevo cuerpo todo será en un tiempo de 30 a

40 días; pero ahí Dios estremecerá este Mundo como nunca antes lo ha estremecido; ahí se cumplirá plenamente la Visión de la Carpa. ¿Ven?

Ahora, hemos visto lo sencillo que es todo. Todo es sencillo.

He oído decir que hay personas que dicen: “Cuando yo vea lo de la Visión de la Carpa cumplido, yo voy a creer”. Se está colocando como parte de las fatuas, porque la Tercera Etapa, vean, es para la Novia, es para las fatuas y es para el mundo.

Pero cuando eso ocurra, vean ustedes, ya estará completo el Cuerpo Místico de Jesucristo nuestro Salvador, será para la Novia una manifestación grande en medio de la Iglesia Novia del Señor Jesucristo, será el Espíritu Santo manifestado en medio de Su Iglesia en toda Su plenitud.

El mundo verá el poder de Dios manifestado sin limitaciones; pero ya será muy tarde para el mundo, como fue tarde para los espíritus de aquellos que fueron desobedientes en el tiempo de Noé, cuando Jesús fue al infierno y les predicó a ellos.

Y para las fatuas será muy tarde para recibir la fe para ser transformadas y raptadas, porque ya se habrá cerrado la puerta, y tendrán que pasar por la gran tribulación, porque se hallarán sin aceite en sus lámparas, se hallarán sin el bautismo del Espíritu Santo; aunque podían haber tenido manifestaciones del Espíritu Santo: como lenguas, profecías, milagros y señales, pero no tenían el bautismo del Espíritu Santo, no habían obtenido el nuevo nacimiento, y por consiguiente no tenían el cuerpo angelical teofánico, para luego recibir el cuerpo físico y glorificado e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Ahora, hemos visto el tiempo en que estamos, las cosas que ya han sucedido en el pasado, las cosas que están sucediendo y las cosas que están por suceder.

En la Voz de Cristo, el Ángel del Pacto, la única Voz verdadera, nos es dado a conocer todo lo del pasado, presente y futuro, y así nos llena del conocimiento de todo el Programa Divino, nos muestra el Programa Divino de edades pasadas y dispensaciones pasadas y nos muestra cómo se cumplió; y nos muestra el Programa Divino de nuestro tiempo y cómo se está cumpliendo; y nos muestra el Programa Divino que se cumplirá más adelante; y así nos llena del conocimiento del Programa Divino y nos da la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Todo eso viene en la única Voz verdadera de Dios; en la Voz verdadera de Dios viene toda esa revelación divina de todas estas cosas que deben suceder en este tiempo final.

Por lo tanto, atentos a la única Voz verdadera de Dios, continuamos escuchando Su Voz y siendo preparados para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Y llevamos Su Voz por todos los lugares para que llegue al corazón de toda persona, y si es de Dios oiga la Voz de Dios y venga al Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, nuestro Salvador, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y pronto se complete el número de los escogidos de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo, y pronto Cristo se levante del Trono del Padre, resucite a los muertos creyentes en Él y a nosotros nos transforme y nos lleve con Él a la Cena de las Bodas del Cordero. En el Nombre

Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

**EL MISTERIO DE LA ESPADA
EN LA BOCA Y EN LA MANO
DEL HIJO DEL HOMBRE**

(Reunión de ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 5 de junio de 2004

Ciudad de Guatemala, Guatemala

Y ahora, en la página 479, dice (orando dice) [Libro de *Los Sellos*]:

“[188]. Santifícanos en Tu Palabra. Concédelo, Señor. Luego, Señor, ruego que me ayudes. Estoy comenzando a decaer. Sé que mis días sobre esta tierra ya no pueden ser muchos. Ruego que me ayudes y me concedas ser sincero, honesto y verdadero para que así pueda llevar el Mensaje hasta donde me es ordenado llevarlo. Luego, cuando me llegue el tiempo de descanso, cuando llegue allá al río y me lleguen las olas, oh Dios, concede que pueda entregar esta Espada a otro que sea honrado y que lleve la verdad. Concédelo Señor”.

Ahora, siendo que él tenía la Espada del Rey, la Palabra (la Palabra de Dios para su tiempo), así como la tenía San Pedro, como la tenía San Pablo y cada uno de los mensajeros de Jesucristo de cada etapa, vean: de uno pasó al otro, del otro pasó al otro que vino más adelante, hasta llegar al séptimo ángel mensajero. Y del séptimo ángel mensajero, cuando termine sus días aquí en la Tierra, tiene que pasar algo: y el ministerio que le sigue al ministerio del séptimo ángel mensajero, el ministerio que le sigue al

cuarto Elías, es el ministerio del quinto Elías.

Por lo tanto, la Espada pasa del cuarto Elías al quinto Elías y a Moisés, pasa del cuarto Elías a los Dos Olivos y Dos Candeleros que están delante de la presencia de Dios (que son los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios). No hay nada intermedio, no hay un cuarto y medio de Elías; sino un cuarto Elías y luego un quinto Elías.

Por lo tanto, esa Espada pasa al que Dios ordenó desde antes de la fundación del mundo para recibir esa Espada. O sea, que no es por el deseo humano que él tenga de pasarla a alguno que él desee, sino pasa al que Dios predestinó, destinó, eligió, desde antes de la fundación del mundo; y está señalado en la Escritura que es a los Dos Olivos; por eso es que viene la Palabra de Dios, y luego dice: “Cortará, partirá, podrán ordenar que vengan plagas, podrán cerrar el cielo, que no llueva; podrán hablar lo que deseen, y sucederá”. Y nos dio una muestra Dios por medio del cuarto Elías, en esas cinco muestras que Él da de la Tercera Etapa, y dice que lo que hemos visto en parte manifestado, lo veremos plenamente manifestado en todo su poder.

Ahora, él dice: “Cuando venga la apretura vamos a ver lo que hemos visto en parte, esa Tercera Etapa, ese poder pleno de Dios, lo vamos a ver manifestado en toda su plenitud” [*Citas*, página 119, párrafo 1057].

Pero mientras tanto, ¿qué vamos a estar viendo en la manifestación del poder de la Palabra de Dios, de la Espada del Rey? El poder de la revelación divina abriéndonos las Escrituras es una manifestación del poder de Dios por medio de Su Palabra, por medio de Su Espada (abriéndonos las Escrituras); y eso es Tercera Etapa también.

Él dijo que los Sellos es Tercera Etapa, ¿ven? No solamente los milagros físicos. Es un milagro más grande abrir las Escrituras que sanar a un enfermo.

Por lo tanto, es por medio del poder de la revelación divina que es abierta la Escritura; y eso viene por medio de la Palabra velada y revelada de Dios. Primero tiene que velarse en el mensajero correspondiente al tiempo en que va a ser revelada la Palabra, y luego el mensajero habla esa Palabra, y eso es la Palabra de Dios, esa es la revelación de Dios para ese tiempo. Y lo que sea dicho como profecía para ser cumplido, se cumplirá, porque ya es la Palabra de Dios creadora, hablada; tiene que materializarse en el cumplimiento de lo que fue hablado.

¿Se habrán materializado las palabras que Dios habló por medio del precursor de Su Segunda Venida, y no nos habremos dado cuenta? Esa es una buena pregunta para muchas personas. Siempre que Dios cumple Su Palabra, Su promesa, la cumple en simplicidad. Por lo tanto no vamos a buscar el cumplimiento de las promesas divinas, sino en simplicidad.

Por lo tanto, hay cosas que se han cumplido y hay cosas que faltan por ser cumplidas. Entre la séptima edad de la Iglesia y el arrebatamiento de la Iglesia del Señor Jesucristo hay cosas que fueron prometidas para ser cumplidas: y hay un llamado de Dios con la Gran Voz de Trompeta llamando y juntando todos los escogidos y preparándonos para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y eso es la Voz de Cristo, la Voz de nuestro amado Señor Jesucristo hablándonos y abriéndonos los misterios correspondientes a este tiempo final.

Por lo tanto, todas las cosas que Dios hará en este tiempo

será por medio de Su Palabra hablada, que es la Espada que sale de la boca de Cristo, el Hijo del Hombre.

Para que entendamos mejor, vean, la peluca y la barba que aparece aquí es tipo y figura de los ángeles mensajeros del Señor Jesucristo, de las diferentes edades de la Iglesia; y la parte de la peluca blanca representa el Ángel que era diferente a los demás. Por lo tanto, todo el simbolismo ahí mostrado en el Hijo del Hombre ha estado cumpliéndose en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y ahora nos encontramos en la etapa más gloriosa de todas las etapas: la etapa en y para la cual ÉL ha prometido que estaría dándonos Su Palabra revelada, en la cual nos estará dando la fe para ser transformados y raptados: la fe, la revelación del Séptimo Sello, la revelación de la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

El Séptimo Sello y la Séptima Trompeta es la Venida del Señor. Tocaré, sonará la Séptima Trompeta, esa Séptima Trompeta que toca Moisés y Elías: y los muertos en Cristo resucitarán primero, y nosotros los que vivimos seremos transformados.

Hay un misterio ahí todavía. Pero recuerden que sonar la Trompeta es hablar la Palabra creadora de Dios; y eso corresponde al ministerio de los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios.

Quizás algunas personas pensaron que cuando el séptimo ángel mensajero de la Iglesia (correspondiente a la edad de Laodicea) se fue, se acabaron los mensajeros; pero vean, la Biblia dice que después vienen los Dos Olivos, los Dos Candeleros, los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios.

Por lo tanto, habrá un ministerio doble siendo operado por el Espíritu Santo en este tiempo final, en la etapa de la Edad de la Piedra Angular. Y la Palabra tiene que velarse, porque dondequiera que esté la Palabra estará velada en carne humana para poderse revelar, y poder dar así el Mensaje correspondiente a ese tiempo.

Por lo tanto, bajo el misterio de la Espada en la boca y en la mano del Hijo del Hombre, estará Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia colocando Su Palabra en Su boca, Su Mensajero correspondiente al Día Postrero; y estará hablándonos por medio de ese Mensajero todas las cosas que deben suceder pronto.

Y ese Mensaje, esa Palabra que estará saliendo es la Voz, la Espada saliendo de la boca de Dios, del Mensajero de Dios para el Día Postrero, y eso será la Palabra de Dios para este tiempo final; a la cual no se le puede añadir ni se le puede quitar, porque esa Palabra es enviada para que haga aquello para lo cual Dios la ha enviado.

Cualquiera que le quite o le añada está interrumpiendo el Programa de Dios y está interrumpiendo el cumplimiento de lo que Dios ha prometido hacer en este tiempo final; por lo cual hay dos consecuencias graves ahí: el que le quite, su nombre será quitado del Libro de la Vida; y el que le añada, le serán añadidas plagas [Apocalipsis 22:18-19]. Esa es la recompensa para los que le quiten o le añadan a la Palabra de Dios correspondiente al tiempo que les ha tocado vivir.

“No solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios” [San Mateo 4:4, San Lucas 4:4]. Y tiene que permanecer pura esa Palabra para que haga aquello para lo cual Dios la envió.

Por lo tanto, este es el tiempo más grande y glorioso de

todos los tiempos; un tiempo como el tiempo de Moisés, como el tiempo de Noé, como el tiempo de Abraham, como el tiempo de Adán también, y como el tiempo de Jesús también. Este es el tiempo en que se estará repitiendo todo lo que sucedió en tiempos pasados.

Por lo tanto, estemos con nuestros ojos espirituales bien abiertos, nuestros oídos bien abiertos, y nuestro corazón abierto para oír, para ver, oír y recibir la Palabra de Dios para nuestro tiempo acá en nuestras almas; y con todo nuestro corazón creerla para que se materialice en nosotros y venga nuestra transformación, luego que los muertos en Cristo sean resucitados.

El que añada o le quite está estorbando la Obra que Dios quiere hacer con la persona; y no podrá ser transformado si le quita o le añade a la Palabra de Dios, porque la habrá adulterado, la habrá alterado.

Por lo tanto, tenemos que dejar la Palabra de Dios como es, no le podemos añadir otro sentido al sentido que Dios da y revela en y por medio de Su Palabra correspondiente al tiempo en que la persona está viviendo. Así es para nuestro tiempo también.

Si es contrario a la Palabra de la hora, apártese de eso, porque no le va a llevar a ningún lugar bueno, no le va a llevar a la transformación de su cuerpo.

Por lo tanto, ¿para qué recibir otra cosa que no sea la Palabra de Dios para nuestro tiempo? Si alguien le añade a la Palabra de Dios para nuestro tiempo, apártese también de esas interpretaciones, y apártese de esa persona también; si la puede ayudar, lo ayuda, pero no vaya a recibir lo que él quiere darle a usted, porque le va a hacer daño a usted.

La Palabra de Dios para venir al pueblo tiene un orden:

viene por la boca de Dios, que son los mensajeros de Dios correspondientes a cada tiempo. Ese es el canal de Dios para traer Su Palabra, la Espada que sale de la boca del Hijo del Hombre.

Por lo tanto, todos estemos alerta siempre y agarrados siempre del Mensaje de Dios, de la Palabra de Dios para nuestro tiempo.

Y teniendo nuestras congregaciones firmes en la Palabra de Dios para nuestro tiempo también; y teniéndole siempre alimento espiritual en abundancia: en folletos, en tomos, en videos, y así por el estilo; en todas las formas en que la Palabra esté colocada en forma completa, o sea, sin añadirle y sin quitarle, sin interpretación humana. Como ha venido, así la recibimos; y eso hará la Obra acá para lo cual Dios ha enviado esa Palabra. Y lo que no entendemos de momento en un mensaje, lo entenderemos en otro mensaje.

En una ocasión hubo una persona (oí decir) que le daban un mensaje a una persona y decía: “Ya lo leí, pero tengo una pregunta”. –“Pues toma este otro mensaje, que ahí la puedes encontrar”. Y cuando volvía la persona, había encontrado su respuesta, pero tenía otra pregunta. “Pues toma otro mensaje, que ahí debe estar”. Y así, pues la persona iba recibiendo la Palabra, iba alimentándose, y Dios iba abriéndole el entendimiento a la persona, y se iba haciendo carne en la persona la Palabra pura, la Espada de Dios; porque esa es la que tiene que hacerse carne acá en nuestra alma, para que produzca aquello para lo cual ha sido enviada.

Siempre que Dios va a hacer algo, dice: “Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus Siervos Sus profetas” [Amós 3:7]. Por lo tanto, siempre

que Dios va a hacer algo, tendrá en la Tierra un profeta al cual viene la Palabra, y luego ese profeta la habla y se cumple esa Palabra; entonces Dios comienza a obrar con esa Palabra creadora y comienza a cumplir lo que es hablado por esa Palabra creadora.

(...) Vean, todo el Mensaje apocalíptico es el Mensaje del Espíritu Santo a las iglesias. Por lo tanto, es Cristo en Espíritu Santo hablando por Su Ángel y revelándole a Juan todas estas cosas para que las dé a conocer a la Iglesia del Señor Jesucristo, que de edad en edad está distribuida, y que en cada edad está compuesta por todas las congregaciones que reciben la Palabra de Dios para cada edad.

“EL MISTERIO DE LA ESPADA EN LA BOCA Y EN LA MANO DEL HIJO DEL HOMBRE”.

Por lo tanto, es en la Espada, la Palabra que está en el poder de Dios, y viene con el poder de Dios. Por lo tanto, el poder de Dios está en esa Palabra y esa Palabra está en el poder de Dios; por lo tanto viene con el poder de Dios para hacer aquello para lo cual Dios la ha enviado.

Y por consiguiente, así como la peluca con la cual aparece el Hijo del Hombre, en donde aparece con Su cabello blanco - lo cual es formada esa peluca, ese cabello blanco, por los ángeles del Hijo del Hombre, por los ángeles de Jesucristo, los siete ángeles de las siete edades, y el Ángel del Señor Jesucristo del Día Postrero.

Ahora, así también la manifestación de la diestra de Jesucristo, vean ustedes, siendo que tiene en Su diestra también las siete estrellas, vean, esos mensajeros están en el poder de Cristo; y el poder de Cristo se manifiesta a través de ellos en cada una de las edades en que aparecen

esos mensajeros.

Pero ahora acá luego de las siete edades le va a dar autoridad sobre todas las naciones al Vencedor; por lo tanto, la diestra de Cristo estará manifestada en el Mensajero del Día Postrero.

Por lo tanto, estará manifestada la diestra de Cristo en el Día Postrero, así como Cristo es la diestra de Dios; y Cristo se sentó a la diestra de Dios también. Por lo tanto, cuando Cristo dice: *“Al que venciere (yo), le daré que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono”* [Apocalipsis 3:21]. Veán, lo mismo que el Padre hizo: sentar con Él a Jesús, porque venció; ahora Cristo sentará en Su Trono al Vencedor. Por lo tanto, se sentará a la diestra de Cristo en el Trono de Cristo.

PROBAD LOS ESPÍRITUS

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 05 de Marzo de 2005

Villahermosa, Tabasco, México

El Espíritu de verdad no puede contradecirse y no puede contradecir lo que ya ha sido hablado; lo que ya ha sido hablado por el Espíritu Santo no lo puede contradecir otro hombre, otro mensajero, que venga con el Espíritu de Dios, con el mismo espíritu que estaba en aquel otro mensajero.

Pero los espíritus de error, de mentira, sí se levantan en contra de lo que ya fue dicho, y se levantan en contra de todo mensajero que Dios envíe para confirmar lo que ya había sido dicho.

Por lo tanto, quizás estará solo ese Mensajero hablando conforme a lo que habló el profeta anterior a él y los demás profetas, pero estarán con la verdad. Y los que estarán escuchando ese Mensajero estarán escuchando la verdad, y por consiguiente estarán escuchando al Espíritu de verdad, al Espíritu Santo hablando a través de un Profeta; y por consiguiente en ese Profeta estará un espíritu ministrador enviado de parte de Dios para ministrar a los siervos de Dios, conforme a Hebreos, capítulo 1, verso 14:

“¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?”.

Y ahora, estos espíritus ministradores enviados para servicio a favor de los que serán herederos de salvación, han sido enviados de edad en edad y de dispensación en dispensación.

Cuando ha aparecido un mensajero, un profeta, en cada edad o en cada dispensación, eso es un espíritu ministrador con la Palabra verdadera de Dios, para manifestarse en un cuerpo de carne y traer la Palabra de Dios revelada para esa edad o para esa dispensación; es un Espíritu de verdad.

Dios dice aquí en Hebreos, capítulo 1, verso 7, dice San Pablo:

*“Ciertamente de los ángeles dice:
El que hace a sus ángeles espíritus,
Y a sus ministros llama de fuego”.*

Por lo tanto, cuando envía un ministro, un mensajero, en cada edad o en cada dispensación, ese es un mensajero de Luz, es un ángel mensajero enviado por Dios.

Y ahora, para la Iglesia del Señor Jesucristo, para sus siete edades o siete etapas, y aún desde antes..., vean

ustedes, para el tiempo de Juan el Bautista, luego Dios envió a Jesús, y ese era un Espíritu de verdad, un espíritu ministrador, era el Ángel de Jehová; y el Ángel de Jehová es el Espíritu Santo, el Espíritu de verdad, que vino en carne humana ministrando la Palabra y realizando todo el Programa de Dios correspondiente a aquel tiempo; y realizó el Sacrificio de la Expiación por nuestros pecados en la Cruz del Calvario.

Luego vino el Espíritu Santo el Día de Pentecostés, y como llamas de fuego, como lenguas de fuego, fueron sobre cada creyente, como ciento veinte creyentes, y recibieron el Espíritu Santo, y luego hablaban las maravillas de Dios en los diferentes idiomas de las personas que allí estaban presentes.

Y luego a través de San Pedro, el Espíritu Santo, el Espíritu de Verdad, del cual Cristo dijo que enviaría el Espíritu de Verdad, el Espíritu Santo predicó a través de San Pedro.

San Pedro, ya habiendo nacido de nuevo, y por consiguiente teniendo el cuerpo angelical, vean, ese cuerpo angelical encontramos que estaba allí presente; y el Espíritu Santo estaba allí hablando a través de San Pedro; era el Espíritu de verdad, el Espíritu Santo profetizando y hablando el Evangelio y abriendo la Puerta del Reino de los Cielos el Día de Pentecostés.

Por cuanto es el Espíritu de verdad, habla, ¿qué? La verdad; trae la verdad a los herederos de salvación.

(...) O sea, que la persona no dice: “Yo me voy a ir a orar, o me voy al monte para estudiar la Biblia para que Dios me dé la revelación”. No. La revelación viene al Mensajero; por lo tanto, eso lo hace el Mensajero, ya sea en

su casa o en el monte o en algún lugar donde quiera orar para buscar la revelación de Dios; porque solamente a los profetas viene la Palabra revelada. Toda revelación viene siempre a un profeta.

“Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos los Profetas” [Amós 3:7].

Por lo tanto ese profeta está conectado con Dios, porque tiene las dos consciencias juntas, y los que oyen lo que el Espíritu dice a través de ese profeta, están conectados con ese profeta, son parte del grupo de esa edad.

Por lo tanto, la parte difícil le toca al mensajero, y la parte fácil le toca al pueblo que está conectado con ese mensajero, que Dios le simplifica todo, y le da la revelación a través de ese mensajero, la pasa.

Es como por ejemplo: usted toma un mensaje que está grabado en audio, y lo tiene, pero las personas a las cuales les va a hacer llegar ese mensaje no oyen. ¿Cómo van ellos a entender si no pueden oír? Pero usted lo pasa por imprenta y se lo lleva, y como tienen vista y pueden leer, leen. ¿Ven?

Solamente los profetas pueden hablar directamente con Dios y escuchar de Dios, y recibir la revelación divina de parte de Dios para su edad, porque tienen las dos consciencias juntas; luego el pueblo y los colaboradores que Dios le da a ese mensajero, escuchan la Voz de Dios a través de ese mensajero. Esa es la forma establecida por Dios. No hay otra forma.

Si las personas tratan de buscar otra forma y dicen: “No, si ese hombre puede oír de Dios y obtener la revelación de Dios, yo me voy a ir al monte o a otro lugar para que Dios me hable también”. Pues viene un espíritu de error y se

manifiesta a esa persona y le pone pensamientos equivocados en contra del Programa Divino, y la persona cree que está recibiendo la revelación de Dios; pero por cuanto no es el profeta para ese tiempo, lo que está recibiendo es (¿qué?) una revelación falsa de un espíritu de error.

Por lo tanto, vean ustedes, lo más sencillo es lo que le toca al pueblo. No tiene que irse a un monte ni irse a otro lugar a buscar revelación, sino la forma de buscar la revelación es: “¿Cuántos folletos hay hechos? ¿Cuántas cintas ya están grabadas? ¿Cuántos videos ya están listos? Quiero la revelación de Dios, quiero recibirla, dame acá, dame tantos videos y dame tantas cintas magnetofónicas y dame tantos folletos”.

Ahí tiene la revelación de Dios, y entonces: “Ahora, Señor, permíteme comprender, ábreme el entendimiento y el corazón, para entender y creer todo esto que voy a estar leyendo”. ¿Ven? Pues ya ahí la tiene, ya llegó del Cielo a la Tierra, y está al alcance de todos los colaboradores y de todo el pueblo. Tan simple como eso.

Pero cada persona está oyendo y recibiendo lo que el mensajero ya ha recibido de Dios; y no se le pueden adelantar, porque si se tratan de adelantar las personas, los agarra un espíritu de error y los mete en una confusión; y después no saben ni cómo salir [*Las Edades*, Pág. 168].

(...) Recuerden que el avivamiento solamente puede permanecer en una edad o en una dispensación si mantienen la Palabra pura para esa edad; si vienen y le agregan en un lado y le quitan en otro, y hacen llegar eso a la gente, el avivamiento se va y el Espíritu de Dios se contrista y se va, y entonces vienen los espíritus de error, espíritus malignos,

y entonces meten en el reino de las tinieblas a todas esas gentes.

Así que, vean ustedes, lo mismo que quisieron hacer aquellos líderes religiosos que salieron con Moisés, y también políticos que querían hacer regresar al pueblo hebreo, ¿a dónde? A Egipto. ¿Ven? Esos son espíritus de error que tratan de hacer que el pueblo se desvíe del Programa Divino y regrese al reino de las tinieblas. Sigue diciendo [*Las Edades*, Pág. 169, Párr. 171]:

“Cuanto cuidado debemos tener al oír UNA Voz, porque el Espíritu solamente tiene una Voz, la cual es la Voz de Dios”.

Y la Voz de Dios es la Voz de Dios por medio de Su Espíritu Santo en y a través del mensajero que Él tiene para ese tiempo:

“Pablo les advirtió que dijeran solamente lo que él dijo, como también lo hizo Pedro. Él les advirtió que ni aún él (Pablo) podía cambiar ni una palabra de lo que había dado por revelación. Oh, ¡cuán importante es oír la Voz de Dios por medio de Sus Mensajeros, y luego decir lo que les ha sido dado a ellos para las iglesias!”.

Y ahora, en nuestro tiempo Dios ha simplificado todo, no podemos tener todo lo que San Pedro dijo, ni lo que San Pablo dijo, ni lo que dijo Ireneo, Martín, Colombo, Lutero, Wesley, o el reverendo William Branham; aunque del reverendo William Branham tenemos bastante, pero no todo lo que él dijo, pero tenemos bastante.

Y para nuestro tiempo tenemos voz, e imagen y también tenemos letra. Por lo tanto, tenemos todo lo que necesitamos para este tiempo, todo viene en voz e imagen, y luego es impreso en letra, para que la Palabra que Dios da

en este tiempo permanezca pura; y la podemos pasar al pueblo tal y como es dada, y podemos decir al pueblo: “Aquí tienen la Palabra de Dios para nuestro tiempo, tal y como vino de parte de Dios; no le he quitado ni le he añadido”.

Pues claro, la está dando en folleto, o en cinta magnetofónica, o en un video, ahí está tal y como vino. Esa Palabra hará aquello para lo cual Dios la envió, porque ese es el propósito: Dios hacer Su Obra para ese tiempo en que Él da Su Palabra, y lo hace por medio de Su Palabra.

No puede hacerlo por medio de otra cosa, porque Él todo lo ha llevado a cabo por medio de Su Palabra creadora, hablando Su Palabra. “*En el principio creó Dios los cielos y la tierra*” [Génesis 1:1]. Y después dice: “*Y dijo Dios: ‘Sea la luz’*” [Génesis 1:3]. ¿Ven? Habló; y fue la luz.

(...) Y ahora, en Apocalipsis, capítulo 22, verso 6, dice: “*Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas*”.

Es el Espíritu de Verdad, el Espíritu Santo en Su Ángel hablando, y por consiguiente son palabras fieles y verdaderas de Dios:

“*Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto*”.

Ahí tenemos palabras fieles y verdaderas. Si Él dice que ha enviado a Su Ángel, pues lo ha enviado. Por lo tanto, eso es un Espíritu que trae la Verdad, un espíritu ministrador enviado de parte de Dios, de la presencia de Dios, para traer la Palabra revelada a Su pueblo, a Su Iglesia, y después al pueblo hebreo.

Por lo tanto: **“PROBAD LOS ESPÍRITUS”**.

Al hacerle la prueba de la Palabra a los espíritus que se

manifiestan a través de diferentes personas, podemos ver cuál es espíritu de error y cuál es Espíritu de Verdad.

Siempre el Espíritu Santo en cada mensajero es el Espíritu de verdad trayendo la revelación divina para cada edad, y también lo es en este tiempo; y el espíritu de error es todo espíritu contrario a Dios y Su Programa, que combate la Obra que Dios lleva a cabo por medio del mensajero correspondiente a cada edad.

Sobre Babilonia Dios dice en el capítulo 16 y 18, que ha sido hecha habitación de todo espíritu inmundo. Vamos a verlo aquí...

Por lo tanto, el reino de los gentiles que comenzó en Babilonia, y luego pasó a la otra etapa en Media y Persia, y luego pasó la tercera etapa en Grecia, y después a la cuarta etapa allá en Roma, vean, ese imperio babilónico que ha ido pasando de etapa, ha sido hecho habitación de toda ave inmundada.

Y vamos a ver en el capítulo 16 y el capítulo 18. Capítulo 18, verso 1, dice [Apocalipsis]:

“Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria.

Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmundada y aborrecible”.

Por lo tanto, espíritus del reino de las tinieblas son los que han entrado a Babilonia, ese reino babilónico, imperio babilónico e imperio de los gentiles que ha ido pasando de la etapa babilónica a la etapa medopersa, y de la etapa medopersa a la etapa de Grecia, y de la etapa de Grecia a la etapa romana. Y han estado espíritus malignos, inmundos,

metidos en ese imperio, ha sido hecha guarida, albergue, de todo espíritu inmundo, habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.

Ahora, podemos ver dónde están y desde dónde se mueven esos espíritus inmundos: en medio de la raza humana.

También en el capítulo 16, verso 13, dice [Apocalipsis]:

“Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas;

pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso”.

Ahora, podemos ver que en el reino de las tinieblas hay una manifestación en medio del reino de los gentiles, de lo cual no vamos a explicar mucho; pero ya sabemos que son espíritus de demonios, espíritus inmundos que han hecho habitación y guarida en el imperio de los gentiles, en la etapa de los pies de hierro, y la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

Y ya estamos en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido. Por lo tanto, estamos viviendo en un tiempo muy importante.

Y ahora, lo importante de todo esto es que el Espíritu de Verdad por medio de Sus diferentes mensajeros, que son espíritus administradores enviados a los que serán herederos de salvación y vida eterna, los que serán herederos de la inmortalidad, herederos de un cuerpo glorificado y de un cuerpo angelical, y que serán reyes y sacerdotes con Cristo en Su Reino, a ellos les ha sido

enviado el Espíritu de Verdad, para tener la Verdad en cada edad por medio de cada ángel mensajero; el cual también cada ángel mensajero es un espíritu ministrador enviado en carne humana para ministrar la Palabra, la revelación divina de cada edad a los escogidos de cada edad en la Iglesia del Señor Jesucristo.

“PROBAD LOS ESPÍRITUS”.

Y al ver cuál es el Espíritu de Verdad, el Espíritu de Cristo manifestado en el tiempo que le toca vivir a la persona, entonces oíd lo que ese Espíritu, el Espíritu de Cristo, por medio de ese Ángel Ministrador trae a Su Iglesia; porque es la Voz de Dios lo que habla, lo que es hablado es el Mensaje de Dios para ese tiempo, y “ el que es de Dios, la Voz de Dios oye” [San Juan 8:47].

Ya hemos visto cómo es que la Voz de Dios viene a la Iglesia, y a los colaboradores que Dios ha enviado para trabajar junto al mensajero de cada edad: les envía un Espíritu de Verdad, un mensajero con el Espíritu Santo, para por medio de ese mensajero hablar (el Espíritu Santo) la Palabra prometida para esa edad, y crear esa edad y crear esa parte del Templo Espiritual de Cristo.

Y ahora, está creando ¿qué? Ya creó la primera edad (la primera etapa), la segunda, la tercera; o sea, ya hizo también el Atrio, ya hizo el Lugar Santo y ahora está en la construcción del Lugar Santísimo, con piedras vivas, con seres humanos, conforme a Primera de Pedro, capítulo 2, verso 4 al 10.

Por lo tanto, adelante trabajando en la Obra de Cristo en este tiempo final en el cual nos ha tocado vivir, trabajando y siguiendo, escuchando y trabajando con el Espíritu de Verdad.

El Espíritu de Verdad pasa la prueba siempre, porque se prueba con la Palabra de Dios, y tiene que estar en línea con toda la Palabra de Dios desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

Por lo tanto, adelante trabajando con el Espíritu de Verdad, el Espíritu Santo a través de Su manifestación de este tiempo final, escuchando Su Voz conforme al orden establecido por Dios: Dios por medio de Su Espíritu le habla al mensajero, y el mensajero le habla al pueblo, y el pueblo recibe la revelación divina a través de ese mensajero; ese es el orden divino.

La parte más fácil le ha tocado a los colaboradores maravillosos que Dios le da a cada mensajero y al pueblo completo, porque los *colaboradores le llevan el Mensaje al pueblo, el Mensaje que Dios da por medio de ese mensajero; y vean, por eso Pablo decía, enviaba cartas y decía: “Lean esta carta”. [Colosenses 4:16; 1 de Tesalonicenses 5:27] ¿Ven?

Pero ahora tenemos los videos, tenemos las cintas magnetofónicas, tenemos los folletos también; y también tenemos actividades especiales donde se transmiten esas actividades por internet y por satélite también.

Así que Dios continúa dándonos Su Palabra revelada para nuestro tiempo, y hay abundancia de Palabra revelada, hay un monte de pan espiritual, de Palabra de Dios, “porque no solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios” [San Mateo 4:4, San Lucas 4:4]. Y está saliendo mucha Palabra de Dios para nosotros, mucho alimento espiritual para nuestra alma.

(...) Y con lo que hemos hablado ya hemos probado todos los espíritus religiosos que hay en el mundo, y hemos

descubierto que solamente hay un Espíritu de Verdad, y es el Espíritu de Cristo en Su Iglesia de edad en edad, revelado, hablándonos a través de cada ángel mensajero; y así es para la Edad de la Piedra Angular.

PRIMERA DE JUAN 4:1-6:

“AMADOS, NO CREÁIS A TODO ESPÍRITU, SINO PROBAD LOS ESPÍRITUS SI SON DE DIOS; PORQUE MUCHOS FALSOS PROFETAS HAN SALIDO POR EL MUNDO.

EN ESTO CONOCED EL ESPÍRITU DE DIOS: TODO ESPÍRITU QUE CONFIESA QUE JESUCRISTO HA VENIDO EN CARNE, ES DE DIOS;

Y TODO ESPÍRITU QUE NO CONFIESA QUE JESUCRISTO HA VENIDO EN CARNE, NO ES DE DIOS; Y ESTE ES EL ESPÍRITU DEL ANTICRISTO, EL CUAL VOSOTROS HABÉIS OÍDO QUE VIENE, Y QUE AHORA YA ESTÁ EN EL MUNDO.

HIJITOS, VOSOTROS SOIS DE DIOS, Y LOS HABÉIS VENCIDO; PORQUE MAYOR ES EL QUE ESTÁ EN VOSOTROS, QUE EL QUE ESTÁ EN EL MUNDO.

ELLOS SON DEL MUNDO; POR ESO HABLAN DEL MUNDO, Y EL MUNDO LOS OYE.

NOSOTROS SOMOS DE DIOS; EL QUE CONOCE A DIOS, NOS OYE; EL QUE NO ES DE DIOS, NO NOS OYE. EN ESTO CONOCEMOS EL ESPÍRITU DE VERDAD Y EL ESPÍRITU DE ERROR”.